



**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

**DIFERENCIAS ACTITUDINALES CON RESPECTO A LA  
SEXUALIDAD ENTRE MAESTROS Y ALUMNOS DE LA  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

**TESIS**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

**Licenciado en Psicología**

Juan Fernando Anzaldo Aguilar

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán, 25 de Abril de 2012.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción.**

Antecedentes. . . . .	1
Planteamiento del problema. . . . .	6
Objetivos. . . . .	7
Hipótesis. . . . .	8
Justificación. . . . .	9
Marco de referencia. . . . .	12

## **Capítulo 1. Las actitudes.**

1.1. Antecedentes históricos del concepto de actitud. . . . .	14
1.2. Concepto de actitudes. . . . .	16
1.3. Componentes de las actitudes. . . . .	17
1.3.1. Componente cognitivo. . . . .	18
1.3.2. Componente afectivo. . . . .	18
1.3.3. Componente conativo. . . . .	19
1.4. Formación de las actitudes. . . . .	20
1.4.1. Actitudes basadas en la información cognoscitiva. . . . .	22
1.4.2. Actitudes basadas en la información afectiva. . . . .	23
1.4.3. Actitudes basadas en la información conativa. . . . .	25
1.5. Utilidad y funciones de las actitudes. . . . .	26
1.5.1. Utilidad de las actitudes. . . . .	27

1.5.2. Funciones de las actitudes.	29
1.6. Fuerza y estructura de las actitudes.	31
1.7. Cambio de actitud.	36
1.8. Medición de las actitudes.	39

## **Capítulo 2. Sexualidad.**

2.1. Ideología e historia de la sexualidad.	48
2.1.1. Concepto de sexualidad.	49
2.1.2. Conocimientos e ideología hacia la sexualidad.	50
2.1.3. Visión actual de la sexualidad humana.	52
2.2. Factores que intervienen en el desarrollo de la sexualidad.	53
2.2.1. Factores biológicos.	54
2.2.2. Factores culturales	56
2.2.3. Factor de relaciones afectivas.	60
2.3. Conductas humanas de sexualidad.	61
2.3.1. Conductas frecuentes en hombres y mujeres.	62
2.3.2. Variantes y desviaciones de la conducta sexual.	65
2.4. Educación sexual en México.	70

## **Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.**

3.1. Descripción metodológica.	78
3.1.1. Enfoque metodológico.	80
3.1.2. Tipo de investigación.	81
3.1.3. Diseño de la investigación.	82

3.1.4. Alcance de la investigación.	83
3.1.5. Técnicas de recolección de datos.	84
3.2. Descripción de la población y muestra.	85
3.3. Descripción del proceso de investigación.	87
3.4. Análisis e interpretación de resultados.	90
3.4.1. Actitudes hacia las infecciones de transmisión sexual.	91
3.4.2. Actitudes hacia la homosexualidad.	93
3.4.3. Actitudes hacia la masturbación.	96
3.4.4. Actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales.	98
3.4.5. Actitudes hacia el machismo-feminismo.	102
3.4.6. Actitudes hacia las perversiones y filias.	103
3.4.7. Actitudes hacia la libertad de expresión sexual.	105
3.4.8. Actitudes hacia la pornografía.	111
3.4.9. Actitudes hacia los anticonceptivos.	113
3.4.10. Actitudes hacia la educación sexual.	114
3.4.11. Comparación estadística de actitudes hacia la sexualidad entre alumnos y maestros de la Escuelade Psicología.	116
Conclusiones.	119
Bibliografía.	122
Otras fuentes de información.	124
Anexos.	

# INTRODUCCIÓN

En la actualidad, debido a la tecnología existente y globalización de los medios de comunicación, es fácil tener acceso a múltiples fuentes de información. Éstas enriquecen los conocimientos acerca de diversos temas, lo que a su vez hace posible la evolución general en la ideología de las culturas, dentro de las cuales cada individuo adopta nuevas posturas y actitudes, tan variadas que pueden considerarse únicas, lo que conforma las diferencias individuales.

Esta situación genera polémica social en algunos temas, ya que la información difundida debe ser evaluada de alguna manera para estimar el impacto que estos fenómenos pueden ocasionar dentro de las personas, de modo que lo que para algunos resulta favorable, en otros provoca confrontaciones actitudinales hacia ciertos temas que durante años permanecieron intactos, por ejemplo: la sexualidad.

## **Antecedentes.**

Resulta importante enmarcar los elementos previos a la investigación para construir el marco histórico de la misma.

Como referencia básica para el concepto de la variable actitudes, se tomará el planteamiento expuesto por Rodrigues (2008), quien da una concisa recopilación acerca de la historia del estudio de las actitudes y sus tres componentes: conductual, afectivo y cognitivo.

También se tomará como referencia la propuesta de Summers (1978), cuya principal aportación permite determinar qué tipo de escalas de medición pueden ser aplicadas en la propia investigación, así como los antecedentes históricos del tema y los autores respectivos.

Por otro lado, en cuanto a la variable de sexualidad, se tomarán como referencia algunos conceptos mencionados por McCary y McCary(1999), quienes refieren acerca de cómo influye el medio ambiente en la expresión de la sexualidad, es decir, cómo repercute a través de estigmas sociales, conflictos y otras situaciones que suelen alterar el comportamiento sexual, inclusive hacia la propia sexualidad o la de los demás.

Además, los autores exponen otros capítulos acerca de la educación sexual y cómo ha ido modificándose en los últimos años, para ser de naturaleza más tolerante y abierta con las nuevas generaciones.

Asimismo, se toma como un marco secundario la obra de Schelsky (1962), quien examina la evolución sexual en el criterio de la sociedad, para ofrecer nuevas pautas normativas de restricción y libertades sexuales, así como una explicación de los distintos roles que juegan los individuos al ir experimentando ciertas etapas de crecimiento, la adaptación con el medio cultural, la familia, hábitos culturales, roles y demás pautas sociales.

Es importante mencionar que existen textos el de Pérez (2002), de donde se puede retomar información acerca de la ideología e historia de la sexualidad, con un apartado dedicado a este tema, en varias culturas de los pueblos mesoamericanos, así como las formas en las que determinan ciertas actitudes sociales y culturales en México.

Continuando con la semblanza contextual, se presentan a continuación algunos artículos, los cuales llevan un lineamiento similar al de esta investigación con respecto a las actitudes hacia la sexualidad.

Entre los que se pueden hacer mención, se encuentra el artículo publicado por Diéguez y cols. (2005) titulado: Propiedades psicométricas de la Escala de Actitudes hacia la Sexualidad (ATSS) ampliada, en el cual se aborda la polémica que representa el expresar ciertas conductas, hábitos o prácticas sexuales a los cuales la sociedad no está acostumbrada y cuando la misma esta consciente de tales circunstancias, se dificulta asimilar en el sistema colectivo de creencias, costumbres y valores.

Otro antecedente de investigación que resulta de consideración notable, es el que presenta el Departamento de Salud Pública de la Escuela de Medicina de la Universidad de Carabobo, Venezuela, realizado por Libreros y cols. (2008), bajo el titulo: Conocimientos, actitudes y prácticas sobre sexualidad de los adolescentes en una unidad educativa.

La relevancia de esta investigación con respecto a la presente, radica en los resultados con base en las escalas y datos que las autoras han establecido y las prácticas cotidianas de la expresión sexual como masturbación, métodos anticonceptivos, enfermedades de transmisión sexual, entre otras.

De entre los datos encontrados, se evidenció un nivel de conocimientos regular sobre las infecciones de transmisión sexual (ITS), en los adolescentes encuestados; asimismo, que los varones muestran actitudes más favorables hacia el uso de métodos anticonceptivos y la masturbación, así como hacia la homosexualidad.

Otro factor encontrado, fue la proporción entre hombres y mujeres que en la etapa de la adolescencia comenzaron a tener relaciones sexuales. Adicionalmente, se indicó el uso de métodos anticonceptivos, resultando el condón masculino como el de mayor uso entre ambos sexos.

También se determinó la proporción de adolescentes cuya práctica sexual con dos y/o más parejas durante el año de la aplicación; lo cual evidenció en la población adolescente estudiada, la falta de información sobre sexualidad, diferencias en las actitudes y la práctica sexual según el grado académico y el sexo; siendo los hombres quienes reportaron actitudes favorables y mayor práctica sexual.

Una tercera investigación es la que publica la Red de Universidades Universia, titulada Actitud sexual de los adolescentes y adultos jóvenes, efectuada por

Ruvalcaba (2004). En ella se menciona una mayor exploración en el contexto ideológico entre adultos-jóvenes y adolescentes, integrando el valor madurativo para construir ciertas actitudes o modificarlas.

## **Planteamiento del problema.**

La sexualidad es un proceso esencial e innegable en el desarrollo de todos los seres vivos y, que como se sabe, su objetivo principal es la procreación de nuevos seres, así como perpetuar el legado de la especie. Específicamente en los seres humanos se le ha imputado una carga de trascendencia moral, social y normativa que, determinada por parámetros, roles, pautas, entre otros elementos, van delimitando el comportamiento sexual de los individuos de acuerdo con cada cultura.

Así pues, se ha empleado el término sexualidad, para englobar todos aquellos comportamientos y objetos que tienen relación con el sexo. Si bien este vocablo es muy general, existen diversos campos de disciplinas científicas que se han dedicado a investigar ciertas partes de este tema, desde los antropólogos, sociólogos, psicólogos, médicos y en general, todos aquellos estudios de las ciencias sociales y humanas.

Este tema resulta un tanto controversial para la sociedad mexicana. Lo anterior se desprende de entender que existen ciertas dificultades para aceptar la libre expresión e información de este proceso en las nuevas generaciones de individuos con respecto a las anteriores.

La presente investigación pretende analizar y describir cuáles son las distintas actitudes hacia la sexualidad en los jóvenes, a diferencia de sus mayores en un ambiente universitario dentro de la Escuela de Psicología de la Universidad Don

Vasco (UDV). Esto considerando las investigaciones anteriores, que aportaron la información acerca de que al incrementarse el grado de estudios, las actitudes suelen modificarse debido a mayor información a la que están expuestos los individuos en su desarrollo intelectual.

Sin embargo, no existe una investigación precedente que pueda reconocer las diferentes actitudes hacia la sexualidad que pudieran existir dentro de la UDV, por lo anterior, se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las diferencias en las actitudes hacia la sexualidad entre maestros y alumnos de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco?

### **Objetivos.**

En el presente estudio, las tareas bibliográficas y de campo estuvieron encaminadas a dar cumplimiento a las directrices siguientes.

#### **Objetivo general.**

Comparar las actitudes hacia la sexualidad de alumnos y docentes en la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

## **Objetivos particulares**

1. Conceptualizar a la sexualidad desde las distintas perspectivas.
2. Exponer los roles y pautas sexuales en la sociedad occidental con base en la edad.
3. Exponer las distintas teorías que sustentan el concepto de actitudes.
4. Medir las actitudes que tiene los alumnos de la Escuela de Psicología en la Universidad Don Vasco hacia la sexualidad.
5. Identificar las actitudes que tienen los docentes de la Escuela de Psicología en la Universidad Don Vasco, con respecto a la sexualidad.

## **Hipótesis.**

La revisión bibliográfica inicial permitió la formulación de las siguientes explicaciones tentativas sobre la realidad estudiada.

### **Hipótesis de trabajo.**

Las actitudes de los alumnos hacia la sexualidad, son significativamente distintas con respecto a las de los maestros en la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

### **Hipótesis nula.**

Las actitudes de los alumnos hacia la sexualidad, no son significativamente distintas con respecto a las de los maestros en la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

### **Justificación.**

Actualmente en la sociedad mexicana existen distintos tabúes acerca de la sexualidad y la expresión de la misma entre sus individuos. Hay además pautas, roles y tradiciones que estereotipan el comportamiento, limitando de cierta manera el desarrollo de los individuos y generando incomodidad, conflictos, e incluso actitudes sociales de rechazo hacia su propia sexualidad.

Esto es un fenómeno que se presenta a través de generaciones, en donde los mayores imponen ciertos lineamientos cognitivo-conductuales de la cultura a las generaciones más recientes; este fenómeno se menciona anteriormente en el artículo de Diéguez y cols. (2005) y constituye el intento por contrarrestar la expresión mediante una oposición de ideas, que a su vez generan un conflicto ideológico e incluso de intereses entre adultos y jóvenes.

Existen además distintas posturas en las que algunos individuos contradicen a las de otros y esto genera polémicas, que en algunos casos se tornan negativas dado que generan discusiones que opacan el conocimiento científico por juicios de

valor, pensamientos y actitudes determinadas a favor o en contra de la sexualidad de los demás, etiquetando a su vez lo que para cada individuo es “bueno” o “malo” desde su punto de vista.

Debido a lo anterior, resulta de interés analizar el potencial de esta discusión generacional, para así contrarrestar los efectos de una polémica social y siendo la psicología una disciplina que estudia las relaciones humanas y el comportamiento, es conveniente explorar las actitudes hacia un tema que ha sido vinculado a las necesidades primordiales de todo ser vivo.

La presente investigación arrojaría datos útiles en el área social de la psicología, que podrán ser utilizados como elementos mediadores entre la ideología de los grupos sociales para, de acuerdo con la edad, generar climas de mayor tolerancia y con base en las actitudes, establecer un punto de referencia en la evaluación cultural y evolutiva de la sociedad, incluso podría ser tomado de dicha investigación para ser utilizado en otras ciencias del comportamiento humano como la antropología o la sociología, entre otras.

Asimismo, arrojará datos de gran utilidad para la sociedad michoacana, presentando resultados que servirán, para posteriormente, ser canalizadas de manera adecuada o generar un clima de tolerancia ante ciertas actitudes acerca de la sexualidad.

Otro de los núcleos beneficiados por el presente proyecto, es la misma UDV, ya que por su carácter humanista, de impulsar y comprender a los nuevos talentos de los jóvenes, le será conveniente explorar las actitudes y posturas de sus estudiantes con respecto a ciertos temas de interés, sobre todo en sus carreras de Trabajo social, Pedagogía y Psicología, ya que sus egresados podrán retomar la presente investigación para sus posibles casos de desempeño laboral.

## **Marco de referencia.**

Es importante hacer mención de la historia de la Universidad Don Vasco (UDV), ya que actualmente está compitiendo por ser de las mejores del estado de Michoacán y es respaldada por una de las más destacadas de habla hispana, como lo es la UNAM.

Desde su formación como universidad en 1971, surgió a raíz de la inquietud de seguir impulsando a jóvenes en su formación académica, adicionando cada año egresados en distintas áreas profesionales.

La UDV se consolida rápidamente gracias a la integración y visión de los implicados en el proyecto, siguiendo fielmente el lema escogido como “Integración y Superación”, ha contribuido al desarrollo de los jóvenes michoacanos y de otros estados, desde sus inicios como una escuela con espíritu cristiano, pero sin ningún carácter religioso que restrinja la libertad de sus estudiantes o egresados para su desarrollo.

En los últimos años se han incorporado carreras de carácter social-humanista, como lo son Trabajo Social, Pedagogía y más recientemente Psicología, esto para impulsar el desarrollo no sólo de los estudiantes, sino de la misma sociedad para enriquecer la cultura y generar más oportunidad a los jóvenes ávidos de conocimiento.

Esta ideología surge desde los fundadores de la UDV, los cuales nunca consideraron que el desarrollo de las ciencias, se interpusiera o tuviera conflictos con la fe y el derecho universal de todo ser humano para la investigación.

Tal es el caso de la apertura hacia el presente estudio, que fue desarrollado en las mismas instalaciones y con los miembros actuales de la UDV en un tema que para la mayoría de la sociedad representa discusiones por la diversidad de pensamientos, opiniones y actitudes.

# **CAPÍTULO 1**

## **LAS ACTITUDES**

Conforme el presente capítulo avance, se abordará el desarrollo, relevancia, influencia y utilidad de las actitudes en el comportamiento humano. De igual manera se describirá la complejidad de las mismas, intentando explicar los distintos procesos utilizados para su estudio y comprensión. En el mismo sentido, dado que las actitudes forman parte esencial de la personalidad y por consecuencia de las diferencias individuales de los humanos, el contexto teórico expresado en este capítulo formará una base medular para la investigación.

### **1.1 Antecedentes históricos del concepto de actitud.**

Desde el principio de las sociedades humanas, algunos estudiosos del comportamiento, se han dedicado a investigar los motivos que influyen en las respuestas del hombre ante la diversidad de situaciones.

Con el nacimiento y apogeo de la psicología, las investigaciones en los procesos de adaptación-interacción, motivaciones, predisposiciones, entre otros, fundamentaron los primeros esbozos hacia lo que mucho tiempo después se englobaría en el concepto de actitud.

Sin embargo, no fue sino hasta 1918 cuando los autores Thomas y Znaniecki relacionan el termino con la disciplina y como resultado presentan su definición de la “psicología social como el estudio científico de las actitudes” (citados por Rodrigues; 2008: 89). Este concepto al igual que muchos otros no convenció a toda la comunidad científica, por lo que se continuaron arrojando más definiciones con el tiempo.

Cita Rodrigues (2008) el concepto de actitudes publicado por Thurstone en 1928, quien lo menciona como algo parecido a la suma total de inclinaciones, sentimientos humanos, prejuicios o distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores y convicciones acerca de un asunto determinado. Es decir lo maneja como una estructura mental organizada.

En 1935 G. Allport, recopiló más de 100 definiciones existentes acerca de las actitudes, en las que pudo resumir elementos esenciales de las actitudes sociales: “a) una organización duradera y general de creencias y cogniciones, b) una carga afectiva a favor o en contra, c) una predisposición a la acción, d) una dirección hacia un objeto social” (Rodrigues; 2008: 86).

Worchel y Cooper (2002) agregan que en 1965, Newcomb, Turner y Converse, desarrollan su teoría acerca del papel que desempeñan las actitudes en la conducta, el cual es basado en la experiencia personal para adaptarse a las situaciones actuales.

Debido a que existen tantas definiciones de actitud y a que no existe un término único, que sea aprobado por la comunidad investigadora. Esta investigación se basara en la resolución a la que llegó Gordon Allport y que menciona Rodrigues anteriormente, por tener un carácter complementario e integral a los fines y el enfoque de esta investigación.

## **1.2 Concepto de actitudes.**

Como se menciona anteriormente, esta investigación se basa en la definición construida por Rodrigues, acerca de la actitud social que se presenta como “una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de carga afectiva a favor o en contra de un objeto social definido, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a dicho objeto” (Rodrigues; 2008: 86).

El autor expone que las actitudes son elementos de adaptación en el medio, por lo cual forman parte del sistema de socialización y adaptación de un individuo y por consecuencia se integra de tres elementos: el conativo (relativo a la conducta), el afectivo y el cognoscitivo.

Esta teoría habla de cómo se organizan los elementos perceptuales, para establecer aprendizajes, que a su vez generan una predisposición de agrado/desagrado hacia una situación específica, objeto, persona o grupo.

También hace referencia que el establecer ciertas actitudes, conlleva comportamientos, hasta el punto de hacerse predecibles, tanto en ciertas opiniones, comportamientos y/o afectos, los cuales pueden delimitar las perspectivas individuales con respecto a un fenómeno estimulante.

Debido a lo anterior, los elementos que conforman la actitud deben estudiarse detenidamente, para así comprender las motivaciones de un individuo. Ya que si bien estos elementos resultan incongruentes pueden resultar en estados insatisfactorios o conflictivos de la vida del sujeto.

### **1.3 Componentes de las actitudes.**

Siguiendo con lo anterior, Rodrigues (2008) menciona que existe una variedad de definiciones acerca de la actitud, de entre las cuales cambian las palabras utilizadas por los autores, pero todas convergen en los elementos innegables que intervienen en la formación de dichos procesos sociales.

Es importante aclarar que cada uno de estos elementos, por separado, puede desencadenar una actitud, ya que suelen estar relacionados de tal manera, que uno conlleva a la activación de los otros y por consecuencia, se gesta la actitud de preferencia o aversión.

### **1.3.1 Componente cognitivo.**

Este elemento se da, según Rodrigues (2008), debido a recopilación de creencias de cada persona acerca de un objeto determinado y surge como producto de la experiencia y/o la acción razonada ante dicha situación.

Dicho proceso genera una predisposición que corresponde a las creencias transmitidas por fuentes confiables para el sujeto y más aún, puede ser percibida con facilidad por otros. Sin embargo, si dicha actitud no está bien fundamentada y se encuentra aislada, puede generar confusiones dentro del sujeto que la posee.

### **1.3.2 Componente afectivo.**

Continuando con lo expuesto por Rodrigues (2008), el autor cita a Fishbein y Raven, quienes manejan ideas del componente afectivo de las actitudes, como un factor meramente subjetivo, relacionado con los sentimientos, sensaciones que generan una carga de aprecio o desprecio, ante determinada idea que puede ser expuesta por otros.

Es decir, el componente afectivo sirve para proteger a las propias emociones de las externas, cuando éstas últimas suelen atacar a las primeras. Sin embargo, cuando el componente cognoscitivo no concuerda con el afectivo, se debilita la actitud, y este proceso es inverso cuando existe un acuerdo entre ambos elementos.

Lo importante del componente afectivo, es que provoca en los sujetos cierta sensación de satisfacción o correspondencia hacia el elemento cognoscitivo y ya siendo asimilada como una idea general, provoca sentimientos; además, al ser razonada, se afianza rápidamente en los esquemas mentales.

### **1.3.3 Componente conativo.**

Por último pero no menos importante, el autor refiere el componente conativo o conductual, el cual es el resultado de la combinación de los dos factores anteriores para generar acciones específicas y notables acerca de la propia actitud y fijar al individuo en una postura determinada.

También se hace notar, que el componente conativo de la actitud, se da implícito e incluso, después de un tiempo, como una respuesta automática hacia el estímulo perturbador, lo cual hace aún más evidente las actitudes de las personas.

Es importante mencionar que mientras menor sea el vínculo entre los componentes de la actitud, menor será la fuerza de las actitudes y por consecuencia, pueden ser modificadas más fácilmente que las que ya están bien fundamentadas y afianzadas en los esquemas mentales.

#### **1.4 Formación de las actitudes.**

Como se menciona anteriormente, debe existir una relación significativa entre los componentes de las actitudes, en las que se integren los mismos elementos o sean correspondientes dentro del entorno del sujeto.

Al mismo tiempo, la formación de la actitud debe corresponder con las respuestas emitidas ante la sociedad, es decir, el comportamiento que se percibe por los demás, deberá concordar con lo que desea ser proyectado mediante las opiniones propias y los afectos de aprobación o resistencia con base en las experiencias, aprendizajes y predisposiciones de las actitudes.

Tomando en cuenta lo anterior, Worchel y Cooper (2002) mencionan que la actitud es un estado neuronal, en el cual se organizan experiencias por medio de la influencia que éstas han ejercido en la vida, estableciendo prioridades con base en la utilidad que brinda dicho aprendizaje y proporciona una integración adaptativa del sujeto al medio.

El autor refiere también que la formación de actitudes se da a través de cuatro procesos iniciales, de los cuales, el primero de ellos se menciona como juicios evaluativos de un objetivo, y se dan cuando existe la percepción de un estímulo que provoca una reacción significativa, fácil de identificar tanto por el propio sujeto como por su entorno en general.

El segundo proceso, se da implícito con la identificación del estímulo. Este se menciona simplemente como una evaluación, la cual sirve para determinar el nivel de agrado o desagrado ante dicho estímulo. Este análisis se realiza de manera más objetiva que en la primera instancia de percepción.

Seguido a éste, se desarrollan las representaciones en la memoria, las cuales se expresan como los aprendizajes que se integran las redes y esquemas mentales, para posteriormente activar reacciones fisiológicas que desencadenan ciertas respuestas aprendidas ante tales estímulos. A dicho llamado de la memoria, Worchel y Cooper (2002) lo llaman también como accesibilidad de las actitudes hacia la misma capacidad mental.

Por último, el cuarto proceso se menciona como clave de las actitudes para desarrollarse a raíz de la información cognoscitiva, afectiva y conativa, lo cual según Worchel y Cooper (2002), es el principio de las predisposiciones aprendidas con respecto a las actitudes.

Lo anterior es reformulado por Morales (2007), quien lo considera como el esquema mental de valoración y adquisición de las actitudes, y agrega que a su vez estos procesos son influidos por los tres componentes actitudinales.

Es así como la información procesada desde el objeto o situación estimulante, será asimilada de manera correspondiente a las experiencias previas aprendidas en el contexto de cada individuo. Sin embargo, agregan Worchel y Cooper (2002),

muchas actitudes resultan de la combinación de la información cognoscitiva, afectiva y conativa.

#### **1.4.1 Actitudes basadas en la información cognoscitiva.**

Una parte de las actitudes son evaluadas en cada sujeto según sus capacidades de razonamiento, creencias y pensamientos, al respecto Morales (2007), cita la teoría de la acción razonada de Fishbein y Ajzen.

La teoría mencionada, es un modelo que por considerar al ser humano como ser racional, tiene como objetivo primordial analizar la relación que existe entre las creencias y la actitud.

En esta asociación se consideran otros factores de interacción como las convicciones, la presión social o ambiental, las intenciones y la conducta adaptativa. Con todos estos elementos se crea una predisposición del sujeto para asimilar la información con base en el medio y su aprobación expresando respuestas de manera automática que se ajusten a sus creencias.

Sin embargo Morales agrega “Aunque este modelo describe algunas de las creencias que pueden contribuir a la formación y el cambio de actitudes, no especifica los procesos psicológicos que median la relación entre actitud y conducta.” (2007: 464).

Worchel y Cooper (2002) por su parte, retoman otros argumentos, en los que hacen notar que la formación de las creencias procede de dos principales categorías: la primera de ellas por medio de experiencias directas con el objeto o situación, y la segunda mediante las creencias indirectas obtenidas otras personas cercanas.

Las experiencias directas (aprendidas desde la infancia y de la fuente principal), se conforman asociando estímulos característicos a la fuente. Son retenidas en memorias de fácil acceso, por lo que conforman actitudes más claras y sólidas que las de origen indirecto. “Confiamos en nuestras sensaciones más que en la información de los demás” (Worchel y Cooper; 2002: 131).

También es cierto que la simple exposición a otros sujetos, proporciona información que influye sobre las propias perspectivas, por lo general esto se da en medida de la cercanía entre los individuos.

Es así como los padres, familiares, amigos y maestros, forman parte del llamado grupo de referencia del cual se captura cierta información. Sin embargo, no son la única fuente, ya que algunas instituciones y medios de comunicación, también dictaminan la forma en la que las personas establecen sus creencias.

#### **1.4.2 Actitudes basadas en la información afectiva.**

En contraposición a la información proveniente de las creencias, se encuentra la teoría expuesta por Robert Zajonc (citado por Morales; 2007), quien denomina

efecto de la mera exposición, como una “preferencia por un estímulo tras la exposición repetida a dicho estímulo” (466).

Worchel y Cooper (2002) argumentan, con base en esta misma teoría, que la exposición constante ante ciertos estímulos proporciona una actitud de aprobación hacia los mismos, ya que se desarrolla una familiaridad que conlleva al aprecio. Esto corresponde a otras hipótesis acerca de la seguridad que brinda la estabilidad.

De igual modo, éste último también hace notar, que según los procesos de condicionamiento, los efectos de exposición a dichos estímulos, producen saciedad y aburrimiento en los sujetos, por lo que se desarrolla el valor negativo de la actitud hacia el rechazo de dicho objeto.

Continuando con lo anterior, otra teoría que explica la familiaridad afectiva de las actitudes, es el condicionamiento clásico. En éste (al igual que la teoría anterior) se aplica una exposición constante a ciertos estímulos apareados, para obtener una respuesta que se propicie de forma natural.

Las actitudes que se conforman a raíz de este proceso, suelen presentarse de forma automatizada y por lo general no son percibidas por el propio sujeto, simplemente son ejecutadas. Este tipo de proceso suele ser muy popular en el uso terapéutico para lograr la conformación, polarización y cambio de las actitudes, ya que resulta muy efectivo, pero requiere de mucha disciplina para que funcione adecuadamente.

### **1.4.3 Actitudes basadas en la información conativa.**

Como ya se mencionó anteriormente, el condicionamiento es un proceso en el cual se proyecta una respuesta actitudinal ante cierto estímulo correspondiente, sin embargo, esto puede ocasionar que no corresponda hacia ciertos elementos cognitivos con la respuesta conductual.

A este fenómeno se le da el nombre de “disonancia cognitiva”, y se da a raíz precisamente de una contradicción entre los componentes de la actitud cognoscitiva y conductual, caracterizado por la incongruencia entre los mismos.

Este proceso representa un paradigma, en el cual se emiten conductas que producen un malestar o insatisfacción dentro del sujeto, para ello se deben realizar una serie de valoraciones de seguridad y satisfacciones que provocan los antecedentes y/o consecuencias de la actitud, para así proceder a la polarización o cambio de la misma.

Otro proceso de información de la actitud es el de la autopercepción. Esta teoría es desarrollada por Bem (citado por Worchel y Cooper; 2002), quienes mencionan que la tarea principal es observar la propia conducta, desde una postura descentralizada y meditar acerca de dichos actos, para analizar la trascendencia de los mismos en la sociedad, el ambiente proximal y el sujeto mismo, así como el grado de satisfacción que éste produce.

Por lo anterior se concluye, con base en la conformación de las actitudes, que esto suele ser el resultado de la combinación de ciertos procesos de información, que desarrollan conforme al medio de cada individuo y que proporcionan ciertos elementos para la asimilación y producción de esquemas mentales, resultando útiles para adquirir y reformular aprendizajes, establecer ideologías, brindar seguridad y satisfacción, entre otras.

### **1.5 Utilidad y funciones de las actitudes.**

Las actitudes tienen distintas funciones de representación social y debido a ello, sirven para la adaptación de los sujetos ante su medio, de igual modo, sirven para la asimilación de impulsos, deseos que son encauzados para retroalimentarse posteriormente.

También son útiles como referencia para identificar ciertas posturas o rasgos de personalidad u opiniones individuales que sirven para atribuir un valor a cierto objeto, situación o inclusive a otras personas.

Menciona Swartz (1980) que las actitudes coordinan y clasifican estas referencias del medio, en amplias líneas de dirección, desarrollando reacciones que se van aprendiendo desde la infancia ante ciertos estímulos específicos, ya sea que expresan aprobación, desacuerdo, hostilidad, alegría, entre muchas otras emociones que desencadenan incluso algunas reacciones fisiológicas notables, lo que sirven en algunos casos como referencia para identificarse con un grupo.

### **1.5.1. Utilidad de las actitudes.**

Por su parte, Salazar y cols. (2006) presentan argumentos basados en la teoría de Allport y McGuire, con lo que logran establecer diversas utilidades de las actitudes en los procesos socio-personales como la comunicación, establecimiento de prioridades, disponibilidad a responder ante ciertas situaciones, organización, dinámica de comportamiento y perseverancia.

Los autores comienzan desarrollando un concepto de actitud como un estado mental y neural, dicho proceso es la expresión de aprendizajes convertidos en actitudes y constituye una retroalimentación al medio que inclusive puede servir para predecir el comportamiento de los individuos.

Adicionalmente hacen mención de la dificultad para realizar estudios que puedan cuantificar las actitudes en su totalidad, ya que realmente resulta difícil explicar dichos elementos, por la subjetividad de dichos procesos mentales.

Siguiendo con los lineamientos previamente expuestos por McGuire (citados por Salazar y cols.; 2006), se enumeran cinco enfoques de disponibilidad de respuesta de las actitudes: el primero de ellos es el nombrado como sentido positivo, en el cual existe una respuesta específica, determinada y directa para afrontar la situación desencadenante de la actitud.

El siguiente enfoque es el paradigmático, en éste se consideran los antecedentes y consecuencias a la respuesta actitudinal, por lo que se realiza un juicio valorativo de las múltiples opciones de respuesta, siempre intentando escoger la más centrada y factible o ejecutar una respuesta con plena responsabilidad por dicha decisión.

Como tercera postura presenta el enfoque mediacional, que considera los antecedentes o aprendizajes que han determinado los esquemas de comportamiento, para así emitir hipótesis de respuestas personalizadas y posteriormente, ejecutarlas de la manera que puedan ser indirectamente relacionadas con las características del sujeto que las emite.

A continuación se expone un enfoque de respuestas incluyentes, que esparcido al enfoque mediacional. Agregan Salazar y cols. (2006) que algunos otros autores lo llaman mediacional doble, sólo que considera otras variables que intervienen a la respuesta principal y los antecedentes que orillaron provocarla, se le agregan además un estímulo de retroalimentación implícito a la respuesta principal y que a su vez evoca más respuestas consecuentes.

Por último, los autores citados agregan el enfoque de respuesta interaccionista, el cual resulta ser el de mayor práctica real, pero el más complejo, ya que habla de respuestas en un plano secundario que se dan a raíz de los antecedentes, pero a su vez se consideran esos antecedentes como una

consecuencia que provocó otra actitud previa y, conjuntamente, una respuesta primaria similar a la(s) respuesta(s) secundaria(s).

### **1.5.2. Funciones de las actitudes.**

Si bien es cierto que las actitudes tienen muchas utilidades para la interacción social, la manera en que se integran con las demás funciones sociales de los individuos y en conjunto, logran una adaptación que puede resultar adecuada, además de satisfactoria.

Continuando con las utilidades de las actitudes, Salazar y cols. (2006) agregan la de capacidad de organización, todas ellas se explicarán a continuación:

- **Funcionalidad cognoscitiva:** Refiere lo expuesto anteriormente en cuanto a la forma de procesar la información de manera razonada, interpretando la misma, de la manera en que las experiencias hayan dictaminado; de igual manera, el sujeto expresará sus comportamientos para cumplir con la adaptación al medio, además de protegerse a sí mismo de una etiqueta negativa, proveniente de otros sujetos hacia sus propias formas de percibir el mundo.
- **Función utilitaria:** También llamada adaptativa o instrumental, se desarrolla en complemento con la anterior, es decir, al razonar cuáles son las metas u

objetivos a cumplir dentro del ambiente y cuáles son los pasos a seguir dentro de un plan previamente elaborado.

Esta última puede ser de carácter retrospectivo o prospectivo, identificando qué actitud y/o rol es conveniente para lograr el objetivo, considerando además los instrumentos necesarios para dicha labor.

- **Función económica:** Aquí el autor hace referencia a la limitante de las actitudes ante ciertos impulsos de necesidades sociales, como lo son estereotipos o algunos gustos irrelevantes que pueden alterar las percepciones individuales por el conjunto colectivo y debido a ello, surge de nuevo una función que proporciona una visión práctica y sencilla de las conductas realmente apropiadas.
- **Función expresiva:** En ella se brinda mayor interacción con el medio y con otros sujetos, ya que se proporciona un intercambio de actitudes, tanto en el aspecto emocional como en el cognitivo, de manera que se reafirman las actitudes expresadas.

También esta función permite manifestar públicamente la propia identidad, revelar sus posturas ante ciertos acontecimientos u objetos, así como la justificación y arrepentimiento de las propias acciones.

- Función defensiva: Menciona el autor que desde un punto de vista psicoanalista, dicha función permite manejarse socialmente, aun cuando se tienen ciertos conflictos interiores o inseguridades con respecto a sí mismo.

Con esta función se realiza una introspección acerca de las propias actitudes con respecto al medio, para así identificarlas y/o adaptarlas de modo que sea posible darle utilidad dentro del mismo.

Por último, el autor menciona el fenómeno de la predicción del comportamiento, cuya función puede ser aprovechada para realizar estudios y formular nuevos aprendizajes que resulten útiles en un futuro.

También es importante recordar las grandes construcciones esquemáticas que constituyen las actitudes, dado que sustentan prioridades que le dan sentido a la vida, predicen la reacción ante determinada situación ya aprendida, y permiten una mayor comprensión/valoración de la misma, así como expresar la experiencia mediante conductas adaptativas.

### **1.6 Fuerza y estructura de las actitudes.**

Dicho lo anterior, se comprende que las actitudes tienen la influencia necesaria para modificar a las personas y su forma de afrontar las situaciones. Sin embargo, esto se logra en función de qué tan fuerte y estructurada esté la actitud, además de la forma en que se desenvuelve el individuo.

Menciona Morales (2007) que la fuerza de las actitudes es la capacidad de éstas para permanecer estables y resistir durante cierto tiempo, en el cual la conducta puede ser predecible.

Para lograr identificar la fuerza de las actitudes, existen ciertos indicadores tanto objetivos, como subjetivos, que cuantifican la estructura de la actitud. Adicionalmente se hace mención que los indicadores objetivos son los que pueden ser cuantificados como la “extremosidad, accesibilidad, ambivalencia, estabilidad, resistencia, potencial predictivo sobre la conducta y agrado de conocimiento asociado con el objeto de estudio” (Morales; 2007: 471). Dichos elementos se describen a continuación.

La extremosidad o polarizaciones considerada la valencia o dirección de las actitudes hacia la aprobación, neutralidad o negación del objeto actitudinal. Es decir, incluye la intensidad de respuesta, ya sea de agrado, indiferencia o desagrado del objeto o situación en cuestión.

La accesibilidad se basa en que existe una prioridad de activación inconsciente y directa de las actitudes, que ya estando constituidas dentro de los esquemas mentales, generan una respuesta con rapidez hacia el objeto provocador. Esta característica afecta inevitablemente la forma en que los sujetos perciben e interpretan el mundo.

La accesibilidad, puede ser medible al registrar el tiempo que tarda el sujeto en dar una respuesta en una escala actitudinal, otra forma es notar el aumento en la frecuencia de la respuesta actitudinal.

Respecto a la ambivalencia, en algunos casos los sujetos mantienen simultáneamente dos evaluaciones (positiva y negativa) con respecto al mismo objeto, este tipo de respuestas representa una problemática y suele debilitar la actitud.

Morales (2007) agrega que las ambivalencias actitudinales pueden presentarse debido a una discrepancia interna en los componentes, ya que no siempre corresponden los afectos con el aspecto cognoscitivo o bien, alguno de los anteriores no corresponde a las conductas emitidas. Dicha condición suele presentarse debido a una dificultad en la forma de asimilar la información percibida, por lo que los estímulos suelen impresionar distintas partes de los estados mentales y esto dificulta la toma de decisiones, con lo cual la actitud se debilita.

Todo lo anterior puede ocurrir cuando existen actitudes nuevas que reformulan las anteriores, del mismo modo, el autor ofrece una alternativa para contrarrestar la ambivalencia y se trata de buscar más información con respecto al nuevo objetivo para lograr polarizarla y restablecer un equilibrio entre los componentes actitudinales.

La estabilidad y resistencia, según el autor anterior, aluden a la intensidad continua que mantiene una actitud durante un periodo considerablemente amplio de

tiempo, es llamada estabilidad y es considerada una característica de fortaleza, a diferencia de una actitud que suele comenzar en un polo extremista y con el tiempo pierde impacto se considera una actitud débil.

Asimismo “la resistencia hace referencia a la capacidad de las actitudes para resistir a información contraria” (Morales; 2007: 473). Esta capacidad se puede determinar exponiendo a las personas en un medio “contraactitudinal” a las propias y analizando qué tan bien sobrelleva el impacto persuasivo.

Respecto a la predicción de la conducta, ya antes se mencionó de la influencia de las actitudes al emitir conductas. Esta característica se refiere precisamente a la relación que existe entre el objeto y la intensidad de la respuesta o la frecuencia de la misma, por lo que se evalúan estos dos factores y se relacionan con el ambiente del sujeto, ya que éste proporciona amplia información de cómo procesar la información y cómo comportarse en este medio.

Continuando con lo descrito por Morales (2007), los indicadores subjetivos están estimados en función de la percepción de los sujetos hacia los indicadores objetivos, es decir, qué tan relevante es dicha característica de las actitudes para ellos mismos.

Por otra parte, la confianza, también llamada seguridad, se basa en la validez subjetiva que cada persona tiene en función de los resultados obtenidos en cada actitud y refiere la sensación de satisfacción de las consecuencias.

Este proceso puede verse modificado con base en la polaridad, ya que por lo general, actitudes más extremas son indicio de una mayor confianza actitudinal, pero no significa que esto sea un decreto, ya que algunas ocasiones las personas tienen confianza en actitudes moderadas.

Desde otra perspectiva del autor, los antecedentes juegan un papel importante para el desarrollo de confianza. Aquí se refiere a la solidez de las actitudes para lograr impresionar al medio en cada respuesta según sea lo aprendido.

Cabe destacar que la confianza permite valorar indicadores objetivos como la estabilidad, la resistencia y predicción de la conducta.

Krosnick menciona que la importancia “se refiere a la relevancia o significado que la persona le da a su propia actitud” (citado por Morales; 2007: 475). Esta definición meramente subjetiva, habla de la autovaloración que se da a través de un juicio en el que el individuo considera que tanta información posee acerca del objetivo de la actitud y como podría influenciar esto en el fenómeno social.

Como se menciona en el apartado anterior, el parámetro informativo resulta de gran importancia para evaluar las actitudes. La información acerca del objetivo actitudinal, proporciona diversas perspectivas de tolerancia y apertura, por lo que complementa el procesamiento de la misma y enriquece las posibilidades de las respuestas posibles.

Este indicativo suele ser el mediador entre los parámetros objetivos y subjetivos, aunque resulten difíciles de correlacionar. Esto se debe a que mientras las personas creen conocer más acerca de un tema, descubren su deficiencia informativa acerca del mismo e incluso se puede contraponer con la conciencia de sus propias respuestas.

Descrito todo lo anterior, Morales (2007) menciona que las actitudes pueden contener elementos a considerar para fortalecer o modificarse, según sea la conveniencia del caso. Dichos elementos deberán ser considerados también para la elaboración y medición de las escalas de actitud, ya que forman parte de la estructura integral de las actitudes.

### **1.7 Cambio de actitud.**

Ya se han explicado los distintos factores con los que se conforman las actitudes, así como también se ha hecho notar la utilidad y fuerza dentro de los esquemas mentales y como parte de la personalidad.

Debido a la relación que existe entre dichos elementos, al presentarse algún cambio en alguno de ellos, provocan un reajuste del sistema actitudinal, modificando a los otros dos elementos hasta lograr una integración adaptativa del sujeto. De no ser así, pueden llevar al individuo a estados de insatisfacción o malestar hasta que se logre la homogeneización de dichas partes.

Existen ciertos procedimientos con los que puede modificarse primeramente, uno de los componentes de la actitud, lo cual conlleva a un cambio de la misma.

Estos procesos se dan mediante un sistema de exposiciones al objeto o situación (similar a los procesos de condicionamiento), donde se le brindan al sujeto distintas perspectivas a las que el mantiene habitualmente, hasta lograr modificar cierta familiaridad, hábitos y/o creencias (elemento afectivo, conativo y cognoscitivo respectivamente) acerca del objeto de la actitud.

El cambio del componente cognoscitivo se focaliza en las creencias que conforman la actitud prejuiciosa ante un estímulo determinado. Se pretende generar un motivo de cambio a través de nuevas perspectivas, que brindan información al sujeto para modificar las cogniciones previas y así reestructurar el prejuicio y la emisión de una conducta.

Los métodos a seguir para este proceso pueden englobar, desde la mera exposición a nueva información contra el detonante de la actitud, la comprobación de las creencias (que en algunos casos resultan falsas o en proporciones exageradas, debido a la intervención de otros sujetos), racionalización de las mismas creencias y la confrontación con las propias ideas, entre otros.

El cambio del componente afectivo, a diferencia del anterior, suele tener mayor relación con las experiencias propias del sujeto, sin embargo, suele estar aislado de un fundamento cognoscitivo real.

Como anteriormente se menciona, este elemento se basa en características que suelen ser indeseables para los sujetos, por lo que el proceso de cambio se basa en justificar dichas actitudes (por medio de la racionalización), hasta notar elementos que puedan ser modificados en el detonador de la misma actitud. Con esto se busca aparear este estímulo con algunos que sean de agrado al sujeto, para que éste sea percibido de mejor manera o no cause una reacción tan abrupta.

Por último, el proceso de cambio correspondiente al elemento conativo de la actitud, se realiza mediante exposición a una situación que promete beneficios a mediano o largo plazo, por lo cual, con el paso del tiempo, esto se convierte en una motivación para la readaptación de los otros dos componentes (el afectivo y el cognoscitivo).

Cabe destacar que este proceso, por involucrar una acción contante, suele ser acompañado de recompensas en cualquiera de los tres componentes de la actitud, para de esa manera reforzar el cambio de la misma.

Ya que se ha explicado los distintos métodos de cambio de actitud, también menciona Rodrigues (2008) que existen diversos elementos de influencia ambiental que pueden intervenir en este proceso.

Uno de los principales elementos de influencia, es la que ejerce el comunicador. Ésta se da cuando se presenta a cierto individuo con prestigio o a una figura reconocida, en el fenómeno específico al que se le atribuye la actitud.

En esta situación, el comunicador goza de cierto nivel de credibilidad por encima de lo que pudiera representar un sujeto ordinario sin conocimiento o acción en el campo a tratar. En este segundo caso, el comunicador tendría una postura neutral, por lo que su influencia y credibilidad en los receptores sería menor a la del especialista.

Por último, cuando existe una actitud negativa hacia cierto fenómeno y el comunicador suele presentarse como un actor del mismo suceso, cuya participación lo involucra directamente en las causas y/o consecuencias del fenómeno, sin presentarse como un especialista capacitado o con una figura de autoridad social reconocida, es muy probable que genere muy bajo nivel de credibilidad en los receptores y por lo tanto, no genere cambio de actitud en la audiencia.

En este mismo lineamiento, la influencia ejercida por la forma en que se presenta la información sobre cierto fenómeno, se deriva específicamente al enfoque que se le da a estos argumentos para persuadir a un grupo específico.

### **1.8 Medición de las actitudes.**

Continuando con el desarrollo del presente capítulo, se explicarán los procesos y dificultades que representa la medición de actitudes según la obra de Summers (1978), quien agrega que debido a la misma incongruencia para unificar un solo término de actitud, no se puede construir un método sistemático para medir la intensidad de las mismas, sino que se centran sólo en uno de sus componentes.

Otra de las cuestiones considerables al realizar medición de actitudes, radica en el criterio de evaluación, esto siempre representa una dualidad entre una clase de actitud y otra que se denomina como una actitud verdadera. La diferencia entre estos conceptos radica en la disposición mental e influencias y la diversidad de conductas presentadas hacia el objeto detonador de la actitud (es decir actitudes verbales y actitudes de acción).

“Una actitud no puede medirse directamente, sino inferirse siempre de la conducta, ya sea la forma verbal en que el individuo informe de sus sentimientos hacia el objeto de la actitud, la ejecución de una tarea que incluya material relacionado con el objeto (por ejemplo, el recuerdo de afirmaciones que expresen una posición con respecto al objeto), o acciones hacia un representante de la clase de objetos” (Summers; 1978: 38).

Además de esto, se debe considerar implicaciones en el momento de realizar las mediciones, como son: las características del sujeto (el estado motivacional del sujeto, su estilo expresivo) y las características de la situación; generalmente se reducen a cuestiones del individuo con respecto a la opinión de otros o las expectativas ante los demás y las posibles consecuencias de sus actos.

Summers (1978) agrega que resulta importante considerar las dificultades para establecer un patrón de cualquier tipo de actitud, ya que siempre existirán variaciones aunque se utilice como referencia un mismo grupo en situaciones controladas.

Una de las tareas de los investigadores es unificar los resultados de las mediciones provenientes de cualquiera de los factores actitudinales, ya sea el elemento emotivo, conativo o cognoscitivo. Para ello pueden emplear diferentes procedimientos de medición, intentando contrarrestar las influencias externas, resistencias y dispersión en las respuestas de los sujetos.

Para realizar mediciones en el campo de las actitudes, Summers (1978) menciona que los investigadores utilizan cinco grupos de técnicas de recolección y evaluación de datos: a) las medidas en el material proviene del mismo sujeto a través de autoinformes (informes sobre el sí mismo), b) medidas a partir de la conducta abierta hacia el objeto, c) medidas en las reacciones e interpretaciones del individuo a partir de material semiestructurado ante un objeto determinado, d) medidas obtenidas a partir de la ejecución de tareas objetivas previamente estudiadas y e) medidas en las reacciones fisiológicas presentadas mediante la exposición al objeto o situación de la actitud.

De cualquier manera, la mayoría de los medios e instrumentos para obtener información acerca de las actitudes, resultan de inferencias de los mismos investigadores con base en las medidas o bien, de los sujetos mismos al simular una situación determinada emitiendo respuestas privadas, para así crear o mantener una imagen de sí mismos que les brinde seguridad y una idea de aceptación ante otros.

A continuación se brinda una descripción según Summers (1978) sobre los métodos de medición de las actitudes:

Un primer recurso lo constituyen las medidas obtenidas a través de autoinformes. En éstos se pide al individuo que revele (a través de sus palabras o por medio de la aceptación o el rechazo de reactivos previamente estandarizados) sus creencias, opiniones, sentimientos, comportamiento pasado o potenciales de cómo debería tratar o confrontar cierta situación u objeto detonador de una actitud.

Una de las características de este proceso, es que el sujeto evita el contacto directo con el objeto de la actitud, por lo que se evita una predisposición, pero debido a esto, existe la posibilidad de que los datos arrojados sean manipulados para mantener o proyectar una imagen que impresione al investigador.

De la misma manera también existen algunas técnicas para reducir la probabilidad de distorsión en las respuestas y hacer menos aparente el propósito de instrumento.

Una de estas técnicas es la inclusión de ciertos reactivos con criterios que no correspondan a la actitud a medir, brindar garantías de completo anonimato a los sujetos para intentar fomentar la seguridad de sus respuestas, aclarar que no hay una polarización de respuestas correctas e incorrectas en el estudio a realizar, hacer notar la importancia de las respuestas honestas para crear un conocimiento científico, aclarar que se necesita visualizar las distintas y diversas opiniones entre individuos, entre otras medidas.

Otra de las opciones que puede tomar el investigador según Summers (1978), es realizar un test de elección forzada, el cual sólo da opciones limitadas a los individuos mediante dos reactivos con afirmaciones empatadas con base en deseabilidad social de la actitud, esto evita las respuestas al azar y una dispersión abrupta de las mismas.

Algunos de los reactivos en el instrumento también pueden ser manipulados por el investigador, esto a fin de construir pares de reactivos, cuyas respuestas constituyan aseveraciones que apoyen a su contraparte. Esta técnica evita las respuestas extremas proporcionando respuestas igualadas, dentro de una escala de cinco puntos que van desde la aceptación total, neutralidad y desaprobación del reactivo (completamente de acuerdo, de acuerdo, neutral, en desacuerdo, completamente en desacuerdo, con el reactivo actitudinal).

Sin embargo con este procedimiento no es factible determinar si las posturas “completamente de acuerdo” y “de acuerdo” difieren en nivel de intensidad, al igual que su contraparte negativa de actitud.

También existen, según el autor citado, otras mediciones de la actitud como lo son:

- a) Las mediciones a través de la conducta manifiesta, basadas en las reacciones de los individuos ante situaciones controladas, por lo que

requieren de más tiempo y una mayor inversión de recursos para su aplicación.

Estos experimentos suelen realizarse en un entorno de laboratorio, donde los investigadores suelen ser especialistas en el campo de la sociología, antropología, psicología, entre otras disciplinas del comportamiento humano.

A diferencia de los reportes de sí mismo, en las mediciones respecto a la conducta tienen distintos umbrales para manifestar la conducta de desaprobación como la hostilidad, evitación o discriminación, pero para reconocer cada una de ellas se tiene que someter a los individuos a distintas situaciones, al igual que para determinar la conducta aprobatoria.

- b) Medidas obtenidas a través de reacciones del individuo o por la interpretación de estímulos estructurados parcialmente.

En esta técnica no se pide a los sujetos expresar sus reacciones directamente, sino que se intenta disimular la intención de los reactivos mediante posturas impersonales. La mayoría de instrumentos para la recolección de datos de esta corriente son los tests proyectivos, ya que los estímulos no son directamente percibidos por los individuos y revelan la postura actitudinal.

- c) Medidas obtenidas a través de la ejecución de tareas “objetivas”. Este método presenta al sujeto(s) tareas específicas que debe realizar.

Cualquier desviación en el sistema de ejecución de las mismas, denotaría la influencia y actitudes del individuo.

La suposición consiste en que el material análogo a la posición de propio sujeto se aprenderá más rápidamente y se recordará por más tiempo. Esto quiere decir según Summers (1978), que el individuo cargado de predisposiciones y aprendizajes previos, al realizar una tarea objetiva y sistematizada, será influido por esta información previa en cuanto a la ejecución de la tarea asignada.

Después de haber realizado la tarea, se cuantifica el número de errores y la dirección de los mismos hacia los reactivos correspondientes, comparándose con los reactivos de control para señalar la actitud del sujeto. Cabe destacar que el método presenta una vulnerabilidad ante aquellos sujetos que tengan un conocimiento más amplio en las técnicas de investigación.

- d) Medidas obtenidas de reacciones fisiológicas al objeto actitudinal o a representaciones de él. Existe una serie de medidas realizadas a las respuestas físicas y fisiológicas de los individuos ante el objeto generador de la actitud. Dichas mediciones resultan un tanto complejas, ya que se debe utilizar una serie de instrumentos cuya operación requiere de personal capacitado específicamente en el contexto a medir.

Algunas de las reacciones utilizadas para notar el cambio de actitud son: la salivación, la contracción muscular en los gestos, parpadeos, ciclo cardíaco, entre

otras; las cuales también pueden ser complementadas por el análisis en la semántica y forma en que el individuo responde de manera oral.

Todas estas mediciones buscan captar la magnitud en que el organismo responde a ciertas provocaciones relacionadas de manera directa o indirecta ante el objeto de la actitud, sin embargo, al realizar este ejercicio se debe considerar la incomodidad que todos los instrumentos pueden generar al sujeto de estudio.

Otro de los factores a considerar radica en la intensidad de la actitud, ya que existe una relación proporcional entre la activación de la respuesta y la intensidad de la actitud, sin embargo, no funciona para determinar si la respuesta se debe a sensaciones placenteras o desagradables.

Con este método no existe necesidad de ocultar el propósito de la medición de la actitud, ya que los instrumentos pueden captar el espectro de aceptación, neutralidad o negación de la actitud, aunque el sujeto intente modificar sus respuestas para presentar una imagen aceptable de sí mismo.

Como se ha descrito a lo largo de este capítulo, las actitudes conforman un sistema socio-adaptativo con el cual los individuos confrontan las nuevas experiencias e interacciones, de la misma manera, estas percepciones generan motivos suficientes para activar una serie de respuestas determinadas. Lo que a su vez corresponde a las diferencias individuales de cada sujeto que impactan, a su

vez, de manera significativa toda acción e interacción social entre otros grupos, individuos e incluso objetos.

Una vez descritos los aspectos concernientes a las actitudes, se examinarán los aspectos relativos hacia la sexualidad, que constituye uno de los tópicos centrales del presente estudio.

## **CAPÍTULO 2**

### **SEXUALIDAD**

El ser humano, al igual que una parte considerable de los seres vivos, cumple con la característica de estar sexuado por naturaleza. Esto es un hecho determinante para perpetuar su especie por medio de la reproducción.

Sin embargo, así como otros seres, el humano tiene sus propios ciclos de reproducción, a los cuales con el paso de los años, se le han ido sumando características de trascendencia social, pautas, roles y otros elementos privativos de su especie.

Mediante el presente capítulo de la investigación se intenta detallar el proceso que implica el término “sexualidad”, siendo este un concepto cuyo significado puede variar entre individuos, dependiendo lo que cada uno de ellos toma en cuenta del entorno cultural y las aproximaciones que tenga para integrar información acerca de la propia expresión y valoración sexual.

#### **2.1. Ideología e historia de la sexualidad.**

Es innegable el hecho de que el sexo es una de las necesidades primarias que ha acompañado al hombre desde sus primeros días. De igual manera, con el desarrollo de las primeras civilizaciones se desarrollaron criterios para valorar la

expresión de las características sexuales y éstos fueron modificados a través de los siglos, dependiendo las distintas culturas.

Leeb (1987) indica que en cada etapa del desarrollo de la humanidad, las expresiones sexuales servían para determinar el éxito entre los sujetos ante la satisfacción de la necesidad sexual, esto dependía de las creencias, actitudes y comportamientos correspondientes a la época.

Es así como en cada tiempo se tienen distintas concepciones de sexualidad entre culturas, pero la mayoría coinciden en darle una trascendencia subjetiva más allá del simple acto sexual.

Debido a esto último, Pérez (2002) agrega que siempre han existido muchas restricciones morales por parte de las generaciones de ancestros con respecto a la sexualidad y como resultado, han generado años de confusiones a lo largo de generaciones, imponiendo sanciones, estigmas sociales y avergonzando a individuos, lo cual impide un pleno desarrollo de la sexualidad en la sociedad.

### **2.1.1. Concepto de sexualidad.**

Para el desarrollo de la presente investigación se utilizará el concepto de sexualidad manejado por McCary y McCary (1999) quienes lo definen como, el conjunto de estados madurativos biológicos, psicológicos y sociales de un individuo conformándolo como un ser integral y pleno para su satisfacción sexual.

Tomando en cuenta lo anterior, se puede decir que la sexualidad es un proceso de plenitud alcanzada sólo por aquellos individuos que logran adquirir cierto control de sus habilidades, impulsos y sobrepasan de manera idónea las circunstancias que se les presenten durante las primeras etapas del periodo de desarrollo sexual.

Sin embargo lo expuesto por McCary y McCary (1999), suele contradecir algunas ideas del orden popular, en donde las opiniones suelen encontrarse divididas en torno al período de maduración de un individuo, según sus características biológicas primordialmente.

También es cierto que los factores social y psicológico, pueden hacer que otros sujetos emitan juicios con respecto a la situación madurativa de la sexualidad. Esta idea suele ser apoyada por una especie de creencia acerca de que la experiencia brinda sabiduría, pero la mayoría de las veces la información suele ser manipulada y genera confusión en los individuos jóvenes y a la vez, desarrolla tabúes dentro de la misma sociedad.

### **2.1.2. Conocimientos e ideología hacia la sexualidad.**

Según lo expuesto por Pérez (2002), la sociedad proporciona amplia información acerca de la sexualidad a los individuos más jóvenes del grupo y no toda resulta bien aprovechada.

Hasta hace algunas décadas, las culturas occidentales adoptaron posturas más permisivas y abiertas para que sus individuos exploraran nuevos campos acerca de la sexualidad.

McCary y McCary (1999) mencionan que cuando existe una teoría científica que refuerza los prejuicios sociales que han imperado durante cierto tiempo, ésta es aceptada inmediatamente, pero en el caso de la sexualidad, cuyas teorías se contraponen a la opinión pública y moral, se constituye el fenómeno de rechazo y contraposición.

Este suceso resulta un paradigma en el que las ideas transmitidas por generaciones se enfrentan a los nuevos descubrimientos y resulta confuso para las descendencias actuales sino son adecuadamente orientadas.

El autor menciona también que existen muchas limitantes acerca del tema general de la sexualidad y agrega que muchos de los estudiosos en estas áreas, fueron estigmatizados por emitir opiniones objetivas que se contraponen a las creencias arraigadas.

Existen posturas muy marcadas acerca de aquellos sujetos con conocimiento sexual, ya que por lo general se tiene la opinión de que la experiencia es la única fuente de información. Bajo esta idea se etiqueta a los sujetos como promiscuos y libertinos, sin embargo, lo único que propicia esto es confusión y represión moral con

respecto a su posibilidad de informarse y desarrollar una vida sexual plena, considerando los riesgos y potencialidades de la misma.

Pérez (2002) agrega que durante muchos años se creía que mientras menos información se tuviera acerca del sexo, menor sería la pulsión de los jóvenes hacia la misma sexualidad; de igual manera, conforme se fueron expandiendo las ideas gracias a los medios masivos de información, las generaciones recientes adquirieron una nueva curiosidad por éste y otros temas con la posibilidad de adquirir fácilmente información al respecto, lo cual no sugiere una ventaja, ya que mucha de ella sigue siendo manipulada y recae en la misma situación de generar tabúes y confusiones.

### **2.1.3. Visión actual de la sexualidad humana.**

De nuevo Pérez (2002) menciona que en la actualidad existe una mayor tolerancia social para mantener temas de sexualidad, ya que anteriormente era restringido en algunas familias, escuelas e incluso por la religión.

Como se mencionó antes, existía el prejuicio de que los individuos con mayor conocimiento en sexualidad eran personas con intensa y frecuente actividad sexual, además eran etiquetados como promiscuos e incitadores a las infecciones de transmisión sexual (ITS) entre otras críticas.

Masters y cols. (1997) agregan que hoy en día se está renovando esta ideología y substituyéndose por la idea acerca de la información genera seguridad.

Debido a esta postura, ahora los jóvenes o sujetos con mayores conocimientos sexuales pueden presentarse como sujetos que proyectan ciertas satisfacciones con su desempeño biopsicosocial, dentro de sus expresiones de sexualidad.

Agregan Masters y cols. (1997) que actualmente el término sexualidad comprende muchos aspectos de la expresión humana, integrando todo tipo de relaciones, roles, pautas e incluso costumbres que tienen que ver más con la forma de expresarse con base en el género y preferencias, con respecto a las decisiones cotidianas de la vida y no sólo actos relacionados con el coito sexual, la moral religiosa o las creencias familiares.

Si bien lo anterior es una nueva postura de aparente neutralidad y tolerancia acerca de la sexualidad de los demás, esta visión varía entre los individuos según sea el contexto en el que se desarrolla y los factores que intervengan.

## **2.2. Factores que intervienen en el desarrollo de la sexualidad.**

Papalia y cols. (2005) insisten en la infinidad de factores biológicos, emocionales y culturales que intervienen de manera específica e incluso determinante en la sexualidad de las personas y se presentan según las características del contexto como las creencias, costumbres familiares, genética y pautas, entre otras.

También intervienen factores sociales influidos por la forma de relacionarse, proporcionar afectos o adquirir ciertas actitudes hacia determinados actos que generan agrado o atracción.

### **2.2.1. Factores biológicos.**

Según Papalia y cols. (2005), desde que el humano está en proceso de gestación ocurren cambios determinantes, como el sexo del producto. Estos cambios condicionarán las pautas y roles del infante desde sus primeros días en inclusive desde antes, sin embargo, no es hasta la pubertad que comienzan a actuar cierto tipo de hormonas que brindan nuevos caracteres (sexuales secundarios) a los individuos y con ello aparecen nuevas reacciones fisiológicas.

En el cuerpo humano hay infinidad de funciones corporales que se activan conforme se desarrolla el individuo, cada una de ellas proporciona ciertas respuestas del organismo con respecto al medio, tal es el caso de los caracteres sexuales.

Agregan Katchadourian y Lunde (1995) que el concepto de sexualidad está íntimamente ligado al sexo y éste, a su vez, con la necesidad de reproducción, pero también es cierto que el humano es una de las pocas criaturas de la naturaleza que mantiene relaciones sexuales para socializar.

Si bien existe durante los periodos de la adolescencia el despertar hormonal, también es cierto que a partir de estas edades continuarán influyendo en las reacciones durante toda la vida.

Las hormonas proporcionan el desarrollo del cuerpo y se comienza a incrementar la pulsión sexual de los sujetos. Varones y mujeres comienzan a experimentar ciertas sensaciones de adaptación a sus propios cuerpos y descubrir nuevos centros de placer, gobernados por terminaciones nerviosas que conducen hasta el cerebro (tálamo, hipotálamo y mesencéfalo).

En el cuerpo se interiorizan reacciones de placer sexual relacionadas con objetos, ideas u otras situaciones para dar paso a actitudes específicas que producen cierta atracción o sensación de bienestar. Estas sensaciones del organismo producen excitación y/o ansiedad que puede agravarse según la presión del contexto social del individuo.

Si bien es cierto que existen distintos procesos fisiológicos y cambios anatómicos durante la adolescencia, Papalia y cols. (2005) refieren que no es hasta la edad adulta media, que se puede decir las personas alcanzan una madurez sexual completa, esto hace referencia a factores ideológicos, madurativos y de desarrollo.

### **2.2.2. Factores culturales.**

Leeb (1987) argumenta que existen variaciones culturales determinantes de la sexualidad según sea la región del mundo a la que pertenece un sujeto. Ciertos elementos proporcionan una especie de atracción con respecto a la sexualidad como los estereotipos, juego de roles y otras reacciones con base en el género, que producen excitación debido a las características que presentan los individuos.

En el hemisferio occidental, existen distintos ritualismos que se dan para hacer notar la evolución sexual de los individuos ante la sociedad.

Quijada y cols. (1977) argumentan que si bien la pareja se define con roles complementarios, esta idea se presta a muchos fenómenos de discriminación que ocurren cotidianamente, como el machismo y la sumisión femenina.

Dentro de las características comunitarias, se busca generar al hombre como un proveedor autoritario y a la mujer, como la protectora piadosa. Sin embargo, esta idea se ha ido dejando de lado según las nuevas costumbres adquiridas en la sociedad, ya que la evolución de la mentalidad entre los individuos se hace notable al considerarse que ésta cambia las expresiones de su sexualidad.

Menciona Pérez (2002) que durante mucho tiempo las mujeres no habían sido consideradas como candidatas a la altura de la competencia social de los hombres,

para desempeñar puestos que normalmente toman ellos, eso exige represiones y modificaciones de sus roles sexuales por niveles más productivos y competitivos.

Continuando con lo expuesto por Leeb (1987), el papel de cada miembro de la sociedad es importante y complementario para que funcione la misma. Pero también menciona el autor que existen diferentes estereotipos que brindan ciertos elementos característicos para satisfacer las necesidades individuales.

Es aquí donde factores como el erotismo y la excitación caen en discusión debido a la diversidad de opiniones con respecto a la sexualidad y las actitudes personales acerca del cortejo, atracción acercamiento y relación con otros sujetos.

- Excitación:

Quijada y cols. (1977) definen la excitación como parte de un proceso fisiológico de la sexualidad, pero debe existir un factor cultural precipitante para generar esta reacción y ésta depende de ciertos atributos que provoquen a los individuos.

Agregan además los autores, que la excitación se presenta en niveles graduales de satisfacción, así como que surge por variables internas y particulares en cada sujeto, por lo que los mismos estímulos no producen el mismo efecto en el varón que en la mujer.

Mencionan también que existen diferentes formas de excitación según el organismo y el estímulo percibido, de igual manera, este proceso genera una disposición anímica a la satisfacción que produce esta respuesta, ante la tensión sexual y urgencia por el desahogo.

Asimismo, existen estímulos complejos capaces de proporcionar cierto nivel de desahogo sexual, sin necesidad de generar reacciones notables, ya que resultan producto de la imaginación y juego de roles entre los sujetos y las sensaciones que les provocan.

- El erotismo:

Quijada y cols. (1977) identifican dos tipos de erotismo: el primero de ellos es llamado erotismo vertical y se compone de ritualismos de cortejo, como paseos, bailes y citas; por otra parte y en cierto complemento, se localizan las acciones del erotismo horizontal, el cual se compone de cierta exploración erógena, incluye juegos previos al coito, como besos, caricias y acciones que prolongan la excitación al borde del orgasmo.

Schelsky (1962) complementa que mientras las sociedades evolucionan, han adquirido nuevas prácticas, incluyendo características ajenas a la propia cultura. Es así que algunas prácticas de sexualidad se enriquecen con nuevos esquemas e ideologías.

El autor refiere también que estas características ideológicas varían según la cercanía entre los grupos de personas desarrollando afectos, atracción y satisfacción sexual mayores a las que puede representar las tradiciones o comportamientos cotidianos.

Estas nuevas prácticas y expresiones reconfiguran el contexto socio-cultural de los sujetos, quienes experimentan una doble moralidad debido a ciertas ideologías encontradas, que pueden ser producto de la confusión de estereotipos y propician el desarrollo de cierta inmadurez de la sexualidad.

- Estereotipos:

Argumenta Pérez (2002) que muchos de los estereotipos tradicionales acerca de la imagen femenina y masculina, se han ido modificando conforme a las exigencias sociales y expresión sexual.

Una de las principales características sociales se determina por el género del infante, al cual desde su nacimiento se le inculca y forja a comportarse, de manera que los varones presenten características competitivas, con cierto aplanamiento afectivo y constantes demostraciones de alarde sobre otros; por otro lado, a las mujeres se les inculca a ser recatadas, gentiles, delicadas y graciosas, lo cual cumple con una ideología de una madre en complemento de pareja integrada junto con el hombre.

### **2.2.3. Factor de relaciones afectivas.**

Otro de los factores esenciales para el desarrollo de la sexualidad, son los afectos e intimidad que desarrolle el sujeto con respecto de otros. Al respecto, agregan McCary y McCary (1999) que actualmente los individuos se encuentran presionados por los diferentes medios a no permanecer en soledad, lo cual los orilla a generar relaciones de todo tipo con otros.

Según los autores, existen dos polaridades acerca de las relaciones afectivas, como son la evitación y atracción a la intimidad, en donde ambas son determinadas por las motivaciones que tiene el sujeto principalmente a evitar la soledad.

Siguiendo este último argumento, los afectos provocan muchas reacciones en los individuos, generan expectativas, ilusiones y agonías con respecto a su expresión sexual de acompañamiento.

Agregan Masters y cols. (1997) que todo ser humano busca sentirse atendido y posteriormente deseado, establecer pautas de integración e intimidad en un sentido trascendental con otra persona y eso posteriormente le genera confianza, reciprocidad, empatía y satisfacción.

Es entonces cuando surgen fenómenos de socialización que se integran al proceso de desarrollo de la sexualidad. Explican Masters y cols. (1997) que puede existir un acercamiento corporal e inclusive genital entre dos personas, pero si bien

no existen relaciones de confianza mutua y recíproca, esas relaciones están destinadas a extinguirse de una u otra manera.

Esta postura resulta evidente sobretodo en el proceso de establecimiento de las amistades, cortejo y roles de pareja. Cada individuo asume roles específicos que responden a los afectos de otros que le rodean, para así generar una amplia gama reacciones de emotividad, deseo, satisfacción de las necesidades socioculturales, intelectuales y físicas.

En conclusión, McCary y McCary (1999) agregan que hombres y mujeres son moldeados afectivamente de distintas maneras en complemento unos de otros, por eso, al llegar a ciertas etapas del desarrollo, esas pautas de la sexualidad quedan implícitas y generan actitudes generales que resultan atractivas para los del género opuesto, sin embargo, éstas a su vez son modificadas conforme a los cambios sociales, ideologías actuales y diferencias individuales de los sujetos, pero siempre buscando el fin de buscar compartir intimidad sexual.

### **2.3. Conductas humanas de sexualidad.**

Todo ser humano tiene su particular forma de expresarse. Cada acción o comportamiento está regulada por impulsos característicos dependiendo el género, motivaciones y pulsiones para realizar acciones específicas.

Cuando se trata de sexualidad, existen distintas formas de comportarse para atraer al género opuesto y ciertas acciones destinadas a la satisfacción de la propia pulsión sexual con respecto a la atención que se brinda ante otros individuos.

### **2.3.1. Conductas frecuentes en hombres y mujeres.**

Es común que tanto hombres como mujeres establezcan ciertas pautas de apareamiento y/o cortejo conforme a los estereotipos previamente aprendidos.

Gotwald y Golden (2000) mencionan algunas características acerca de la secuencia de apareamiento como son: atracción, aseo y agradable imagen, estimulación, besos y otras caricias (incluyendo el juego previo al coito), estimulación de los genitales (manipulación, estimulación bucal), entre otras.

También hacen mención de la sexualidad como parte esencial de todo ser vivo y cuyas influencias hormonales no son distintas en los humanos, sino que se adaptan a los gustos, satisfacciones del impulso y las fantasías del sujeto.

Uno de los principios para el desarrollo de la conducta sexual favorable es la atracción entre los individuos, esto se da al considerar ciertas características de atribución con respecto a los elementos que ya se está familiarizado.

Bushmen y Hotentotes (citados por Gotwald y Golden; 2000) hacen mención de que las características de una mujer incluyen caderas prominentes y nalgas

abultadas por el exceso de acumulaciones de grasa, con su connotación de fertilidad en el suroeste de África, mientras que en occidente (específicamente en Norteamérica y partes de Europa) se aprecian rasgos de mujeres delgadas o esbeltas, con gracia, se aprecian características de senos en cuanto a la forma y tamaño.

Sin embargo, resulta un poco más complejo adjudicar ciertas características físicas que resulten atractivas en los hombres, ya que algunas culturas valoran el tamaño de la genitalidad o la virilidad que demuestran.

Dichas características de atracción contribuyen a la formación receptiva de acercamiento y ritualismos para compartir con los sujetos, e incluso son determinantes en la elección de pareja.

Otro elemento de gran influencia relacionado con la atracción, es la forma en que los sujetos se presentan ante la sociedad. Durante mucho tiempo se ha creído que el individuo que presenta un aseo adecuado, es más exitoso sexualmente que aquellos que lucen desaliñados, sin embargo, esto resulta en una polémica de percepciones individuales y no con suficiente fundamento científico.

Continuando con lo expuesto por Gotwald y Golden (2000), muchas de las parejas ya conformadas le atribuyen cierta carga de connotación sexual al tener una relación formal y duradera, tal es la influencia que lo toman como un paso previo al coito. Este acto puede estar acompañado por caricias que por lo general estimulan al

otro individuo para proporcionar placer y satisfacción sexual en ambos, sin llegar a consumir el acto en sí.

Posteriormente, se producen estimulaciones directas en zonas erógenas del cuerpo con labios manos, uñas, pies e incluso con la misma fricción del cuerpo del otro. Todas estas son las expresiones que en su totalidad proporcionarían un sentido de práctica de lo aprendido durante las experiencias previas, acerca de lo que para los sujetos resulta placentero o atractivo de la sexualidad e integran el llamado juego previo al coito.

Gotwald y Golden (2000) describen que dentro de la misma dinámica de interacción se realizan prácticas que varían con base en los participantes, sus gustos, prejuicios, fantasías, entre otras prácticas como la manipulación de los genitales masculinos y femeninos con las manos y/o la boca (cunnilingus: de boca del hombre a la vulva de la mujer, felación: de boca de la mujer al pene y genitales del hombre y/o anilingus: contacto oral con el ano.) que puede ser simultánea, consecutiva o exclusivamente de un participante a otro.

También existe otro tipo de caricias con diferentes partes del cuerpo que resultan placenteras, pero éstas resultan menos populares en las prácticas sexuales. Entre ellas se localizan la estimulación de las distintas zonas erógenas del cuerpo como ano, cuello, ingles, orejas boca, pechos o pies.

Todos estos elementos son la antesala de la penetración vaginal o coito y éste puede desarrollarse en una infinidad de posiciones entre los amantes, según sean sus preferencias.

“Cuando dos personas comienzan a compartir sus cuerpos uno con otro, con objeto de llegar al orgasmo, puede haber una serie de movimientos con gracia en la forma en que se entretejen sus cuerpos” (Gotwald y Golden; 2000: 332).

Los autores antes citados también argumentan que un análisis detallado por anexar nuevas posturas e innovar posiciones para el coito, incrementa la responsabilidad y coordinación de la pareja, por lo que se tiene que adquirir un compromiso con el mismo proceso, pero tiene la ventaja de evitar la monotonía y estancamiento en las relaciones sexuales.

Algunos individuos tienen a considerar elementos más agresivos en su expresión sexual, lo que puede incrementar el nivel de satisfacción por la intensidad del encuentro.

### **2.3.2. Variantes y desviaciones de la conducta sexual.**

Algunos hombres y mujeres disfrutan de propinar o recibir pellizcos, rasguños o mordidas en sus relaciones de pareja, lo cual produce un dolor que en cierto nivel resulta excitante según los umbrales de satisfacción. Esto forma parte de las variaciones en el rol sexual que mencionan anteriormente Gotwald y Golden (2000).

Este tipo de conductas resultan una medida un tanto extrema para algunos, pero resulta sumamente común en un grado leve y por consecuencia, no es considerada como anormal, aunque en grados más intensos es considerado dentro de las conductas de sadomasoquismo.

La masturbación, según Pérez (2002), es una de las prácticas más comunes de satisfacción sexual que puede practicarse solo o en pareja, debido a la gran facilidad de estimulación hasta alcanzar el orgasmo y/o autosatisfacción.

Esta respuesta fue estigmatizada durante muchos siglos, ya que se consideraba como un acto de corrupción o perturbación. Actualmente esta idea no es tan sorprendente, sin embargo siguen existiendo prejuicios con respecto a esta práctica, sobretodo en el género femenino.

“Las culturas pueden desaprobala, pero es una característica ubicua de la conducta sexual de nuestra especie. De hecho, la masturbación puede ser una fuerza positiva que ayude a los sujetos a descubrirse sexualmente, un prelude para comunicar a la pareja sexual una valoración exacta de sus deseos y necesidades sexuales.” (Gotwald y Golden; 2000: 348).

La homosexualidad, por otra parte, comprende las poblaciones de personas cuyas decisiones los han llevado a compartir su sexualidad con personas del mismo género.

En muchas y diversas culturas se han evidenciado casos de homosexualidad desde el principio de la historia de las civilizaciones, sin embargo, actualmente ésta es una de las posturas más criticadas por las sociedades actuales.

Gotwald y Golden (2000) concluye que ni siquiera la APA ha dictaminado nada en contra de la orientación sexual de un sujeto, en sí misma, ya que no es necesariamente un problema, sino una decisión con base en sus características individuales.

Otra de las distintas expresiones sexuales del ser humano, se encuentran clasificadas aquellas en las que las personas muestran un deseo por exhibirse en actos eróticos y/o sexuales (exhibicionismo o escoptofilia), o bien, que sienten cierta atracción por observar actos de sexo explícito o con gran contenido erótico (voyeurismo).

Pérez (2002) clarifica que este proceso suele diferenciarse del consumo de pornografía, ya que involucra al espectador de una manera directa, pero sin participar, a diferencia de simplemente ser un observador pasivo que recibe información a través de los medios masivos de comunicación.

Otra de las más significativas afiliaciones sexuales es el fetichismo. Aclara Pérez (2002) que esta asociación ocurre con base en un recuerdo que genera cierta atracción de sucesos, con partes específicas relacionadas con cuerpo humano, pero

principalmente en objetos de uso personal o prendas, como son zapatos, cabellos, ropa interior, entre otras.

Dentro de las diferentes respuestas y afiliaciones a la sexualidad o parafilias, existen algunas que siguen siendo fuertemente criticadas y restringidas por la sociedad, debido al carácter antinatural, ético y moral de las mismas. Tales parafilias se detallan enseguida.

El transexualismo, así como el travestismo, son aquellas manifestaciones de la conducta donde existe un cambio de roles entre géneros, lo cual provoca una identidad correspondiente al género opuesto al propio, esto origina a su vez conductas que consisten en imitar la forma de vestir, actuar e incluso de pensar, como el travestismo o en casos más radicales, que llevan al sujeto a cirugías para cambiar de sexo, como es el caso de la transexualidad.

Pérez (2002) retoma los estudios realizados por Kinsey y Hunt, en donde una de las más perturbadoras parafilias, debido a su relación antinatural, es el bestialismo o zoofilia, la cual refiere al ser humano sosteniendo relaciones sexuales con animales e incluso algunos que gustan de ciertos insectos para lograr sentirse excitados (formicofilia).

Al igual que la zoofilia, la necrofilia tiene la característica de pertenecer a conductas inapropiadas de la sexualidad, debido a sus conductas perturbadoras, ya que propicia reacciones de excitación en los sujetos al estar con personas muertas.

La coprofilia y urofilia, entre tanto, se refieren a las reacciones eróticas o de excitación que comprenden la estimulación sexual con heces fecales y orina respectivamente, estas reacciones pueden ser atractivas por desechos de otras personas o los propios.

Una de las principales desviaciones sexuales expuestas en el texto de Pérez (2002), se refiere las relaciones sexuales de hombres o mujeres adultos con menores de edad. Este tipo de desviación se denomina pedofilia o paidofilia e incesto, cuando los menores resultan a ser familiares directos.

Además de las desviaciones sexuales antes referidas, existe otra clasificación en la que podrían etiquetarse los actos compulsivos, entre ellos refiere Gotwald y Golden (2000) la hipersexualidad, también llamada ninfomanía en las mujeres, y satiriasis, en el caso de los hombres; en ambos casos hay una compulsión por mantener contacto sexual constantemente .

Asimismo, menciona el autor, existen otro tipo de actos menos comunes que producen cierta excitación y pueden llevar al clímax del acto sexual, pero resultan perturbadores e incluso peligrosas para el resto de las personas, como son la hipoxifilia o acto de provocar una ligera asfixia durante el coito, froteurismo, que es la propensión a friccionar los genitales en cualquier momento con los del sexo opuesto (incluso sin autorización de otros), y la catastrofilia, que es la estimulación sexual ante sucesos dramáticos o accidentados.

## **2.4. Educación sexual en México.**

La historia de la educación sexual en México, según lo descrito por Pérez (2002), está plagada de dificultades y conflictos, no sólo por el carácter moralista de la sociedad, sino por elementos políticos y contextuales que fueron modificando las reformas de educación sexual hasta lograr los procesos de la actualidad.

La autora agrega que existe un problema para estudiar la historia de la educación sexual, debido a que el término tiene connotaciones distintas entre individuos y grupos de personas.

A continuación se presenta una definición propuesta por Corona en 1993, que se refiere al “proceso vital mediante el cual se adquieren y transforman, informal y formalmente, conocimientos, actitudes y valores respecto de la sexualidad en todas sus manifestaciones, que incluyen desde los aspectos biológicos y aquéllos relativos a la reproducción, hasta todos los asociados al erotismo, la identidad y las representaciones sociales de los mismos. Es especialmente importante considerar el papel que el género juega en este proceso.” (Pérez; 2002: 683).

Con base en lo anterior, se puede determinar que existen distintas actividades formales como lo son seminarios, cursos, debates y otras, cuya propuesta está fundamentada por instituciones que ofrecen información de utilidad a los individuos.

En contraposición, existen elementos informales que se dan a través de la socialización, los esquemas sociales, valores y demás pautas culturales que se anexan a este mismo constructo. Juntos estos elementos conforman una noción general de educación sexual en los individuos.

Pérez (2002) agrega que en México existe una discusión general teñida con tintes políticos acerca de las temáticas y cómo se debe abordar la educación sexual en términos formales. Siendo así presentados proyectos de atención con respecto los aspectos biológicos, diferencias genitales entre hombres y mujeres, reproducción, infecciones de transmisión sexual, que son los primeros temas propuestos.

La autora narra que no fue hasta la década de los treinta del siglo XX, debido a la presión social de las sociedades civiles, que se implementaron programas de educación sexual que integraran los temas de planificación familiar, métodos anticonceptivos, puericultura, salud en el embarazo, higiene, entre otros.

Estas peticiones lograron que se implementaran nuevas materias y se crearan libros de texto a través de la SEP para responder a las demandas sociales; sin embargo, por otro lado, los grupos moralistas conformados por algunas sociedades de padres de familia, la Iglesia e incluso algunos personajes políticos, crearon polémicas con tonos de violencia que frenaron dichas reformas.

Redacta Pérez (2002) que no fue sino hasta la década de los setentas, que se planteo una nueva reforma educativa, con el fin de incluir contenidos educativos de

sexualidad en los libros de ciencias naturales, aunado a ello se implementaron temas sociales con respecto a la familia, los roles sociales de pareja y los temas demográficos.

Se creó el Consejo Nacional de Población (CONAPO) y se le dio la consigna de crear un programa nacional de educación sexual, promoviendo la autodeterminación responsable de los individuos y parejas en su comportamiento sexual, los cambios sociales y culturales para una organización equitativa entre hombres y mujeres dentro de la familia.

Continuando con esta línea de ideas, agrega la autora que debido a la llegada de la revolución feminista a México, se reestructuraron los esquemas sociales y de igual manera se reformularon las inquietudes sexuales de la población, sin embargo, por los cambios sexenales de gobierno y el antagonismo de los grupos sociales (que incluso llegaban a disputar el tema entre gobierno federal y estatales), no se pudieron realizar acciones en concreto que involucraran la población de todo el país.

A pesar de todo esto, las organizaciones civiles y algunas universidades comenzaron a realizar congresos de sexualidad, trayendo figuras destacadas y expertos en el tema para ampliar la información e intentar erradicar los tabúes con respecto a la sexualidad.

Sin embargo, complementa Pérez (2002), no fue hasta la década de los ochentas cuando se implementaron nuevas medidas para contribuir de manera

específica a la educación sexual en México con respecto a los distintos sectores de población.

Durante este periodo se iniciaron distintos programas cuyas acciones específicas se focalizaron en los distintos sectores de la población. Se realizaron bajo el Programa Nacional de Educación Sexual, una constante capacitación de personal del sector salud y educativo, citando a talleres a médicos y maestros.

Se utilizaron nuevos métodos y materiales innovadores para la época, donde se implementaron en las primarias temas con nociones sobre la pubertad, relaciones interpersonales, desarrollo afectivo y prevención del SIDA, con el fin de rebasar los aspectos biológicos que se estaban presentando antes de esas nuevas medidas.

Conforme avanzó la década de los noventas, se anexó información a los talleres de capacitación, para así abordar el desarrollo psicológico, las relaciones familiares, la prevención de las ahora nombradas infecciones de transmisión sexual (antes nombradas enfermedades), abuso sexual y las violaciones, con ello se buscaba preparar a los individuos y realizar un plan de vida.

Sin embargo agrega Pérez (2002), se estuvieron realizando evaluaciones acerca de las opiniones de los padres de familia a través de maestros capacitados por el Instituto Mexicano de Investigación en Familia y Población (IMIFAP) y se demostró que no existía ninguna iniciativa por parte de las escuelas normales para sistematizar la capacitación sexual de los docentes.

Esto refleja la falta de un plan nacional contundente, que pueda ser aplicado por el gobierno, ya que el trabajo de capacitación y educación sexual es abordado en mayor parte por los organismos civiles o asociaciones no gubernamentales como son la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar A.C. (MEXFAM), el Centro de Orientación para Adolescentes (CORA), la Asociación Mexicana de Educación Sexual (AMES) y el IMIFAP, entre otros.

Estos organismos capacitan de manera efectiva, con métodos de vanguardia y materiales novedosos e incluso interactivos, a maestros, educadores, sociedades de padres de familia como a grupos e individuos de la población en general, labor que como anteriormente se menciona, debe ser considerada por el gobierno federal a través de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Con respecto al sector salud, la autora hace mención de varios conflictos en los procesos de educación, ya que si bien es cierto que se presentaban diseños creativos, se focalizaban en informar a los jóvenes y a la población en general acerca de métodos anticonceptivos, prevención de enfermedades y planificación familiar.

Sin embargo se ha notado que es necesario un contexto de informativo más amplio, ya que algunos de sus datos referidos muestran que la mayoría de las adolescentes y jóvenes embarazadas, conocían uno o varios métodos anticonceptivos.

La autora concluye que estos embarazos normalmente son reflejos de factores que requieren de atención psicológica más que médica, ya que en muchos casos se deben a situaciones de baja autoestima, necesidad por confirmar la propia identidad o autonomía, necesidades de afecto, entre otros. Cabe destacar que al presentarse esto, puede referir el primer conflicto entre los programas de educación sexual en el sector salud, en relación con las demandas de la población.

En México aún existe una relación implícita entre los métodos anticonceptivos (planificación familiar) y la educación sexual. Citando a la autora, “se entiende, por lo menos en teoría, que no puede darse la una sin la otra, Educación sexual y calidad de servicio, probablemente, son los dos puntos clave para elecciones adecuadas y persistencia en el uso de métodos” (Pérez; 2002: 699).

Esto significa que en gran parte de la población joven, existe la necesidad de reformular los programas de educación sexual, ya que muchos de los individuos no se privan de sus prácticas sexuales y por el contrario, no hacen mucha referencia a la planificación de las mismas y las posibles consecuencias.

Este hecho debería representar una exigencia para el gobierno y las instituciones educativas, ya sea elaborar nuevos programas donde se promuevan más de los métodos anticonceptivos, de manera que sean accesibles a todos los individuos, así como una educación implícita acerca de la planificación familiar.

Otro argumento presentado y ligado a una situación de conflicto, según la autora es con respecto a las ITS y los métodos de prevención de las mismas. En este caso se fue engrosando conforme el aumento del VIH se esparcía entre los individuos.

Sin embargo, aún existe otras enfermedades y actualmente se presentan mutaciones de los mismos agentes patógenos, aunado a esto, se contraponen el poco conocimiento de métodos preventivos para evitar la mayor propagación de las mismas debido a tendencias un tanto sexofóbicas.

Pérez (2002) expresa que con esto se contribuiría a evitar los rodeos, prejuicios y estigmas de que existen para combatir estas enfermedades. También se comprobó que los médicos no poseen toda la información necesaria para abordar dichos temas, ya que no poseen las actitudes necesarias para confrontar las exigencias de la población.

En resumen, no existe un sistema de educación sexual debido a las diferencias individuales y las prácticas dispersas de la población para satisfacer esas necesidades. De modo que así como existen distintas concepciones de sexualidad, erotismo y conductas, los programas deben ser tan amplios que abarquen todas estas situaciones, intentando llevar a los individuos a desarrollar una sexualidad plena.

En el desarrollo del presente capítulo, se ha realizado un resumen del complejo esquema de la sexualidad, donde se presentaron datos significativos para esbozar los paradigmas que existen en la actualidad dentro de la cultura mexicana acerca de las variaciones de la conducta, a pesar de que la sexualidad no se limita a factores biológicos y genitales, sino que intervienen además factores conductuales, emocionales y cognitivos, así como la satisfacción de necesidades e inquietudes en los individuos.

Cabe destacar que por carecer de un contexto y acuerdo general con respecto a la sexualidad entre individuos, el mismo concepto está plagado de actitudes propias de los sujetos que exponen el término, por lo cual es alcanzado por las diferencias individuales y genera una dificultad para lograr unanimidad ante estos temas relacionados a la sexualidad humana.

## **CAPÍTULO 3**

### **METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

Continuando con el proceso de la investigación, el presente capítulo narra como se desarrolla el proceso de recolección y tratamiento de los datos, tomando como referencia procedimientos sistematizados que sustentaran el proyecto.

#### **3.1. Descripción metodológica.**

Según lo expuesto por Asti (1992: 20), “en la actualidad sólo hay un acuerdo bastante generalizado para aceptar la división de las ciencias en dos grupos: a) formales y b) fácticas. La clasificación se basa en la naturaleza de sus objetos, métodos y criterios de verdad”.

Es entonces cuando surge la disyuntiva acerca de los distintos objetos y métodos de estudio en los que las ciencias de carácter formal son ideales, deductivas y sus enunciados son analíticos, con base en postulados contractos y/o teoremas. Por el contrario, las ciencias fácticas, cuyas características resultan basarse en los componentes materiales, presentan criterios metodológicos que giran en torno a la verificación de sus resultados y sus enunciados forman una verdad casi siempre irrefutable en sus campos de acción.

El autor agrega que en la psicología, como en otras ciencias, no es posible separar el objeto del método, ya que los objetos a veces resultan ser entes no materiales y es imposible intentar estudiar algunos sucesos, sin atender a las causas o la influencia que éste genera con el medio, de lo contrario, se puede llegar a resultados ambiguos y no muy factibles en cuanto a cuestiones numéricas de estandarización de los resultados (Asti; 1992).

Por otro lado, menciona Arias (1991) que los métodos resultan inflexibles e imposibilitan modificar los resultados a conveniencia del investigador u otras personas, ya que son el resultado de un proceso sistematizado.

Álvarez-Gayou (2004) agrega que el principal elemento para desarrollar una investigación, es seleccionar una pregunta que genere inquietud, asimismo, delimitar el tema de interés en alguna de las ciencias o disciplinas del medio en el que se desenvuelve el investigador, para posteriormente establecer los parámetros principales del proyecto, como lo son elaborar una hipótesis y objetivos por alcanzar durante el transcurso.

Continuando con lo expuesto por Álvarez-Gayou (2004), se deben considerar ciertas variables de intervención en el proyecto metodológico, como la justificación y factibilidad del proyecto en el área específica de estudio, así como su influencia de otras ciencias o disciplinas, factores limitantes en el proceso; además, deberá realizarse una investigación teórica, previa al estudio de campo que contenga y cite

los conocimientos históricos de manera concreta y sintetizada para apoyar los resultados concluyentes de manera fiel a la objetividad.

Un elemento que debe ser considerado desde el principio y que determina el rumbo de la investigación, es el enfoque metodológico. Éste es desarrollado a partir de la inquietud del investigador con respecto al tipo de resultados que pretende aportar con su proyecto y puede caracterizarse por ser cuantitativo, cualitativo o de un enfoque mixto.

### **3.1.1. Enfoque metodológico.**

Como anteriormente se describe, existen principalmente dos tipos de enfoques de investigación en el ámbito científico: cuantitativo y cualitativo.

Dichas perspectivas, mucho tiempo fueron consideradas paradigmas como lo mencionan Hernández y cols. (2006), esto debido a que ambas empleaban procesos sistematizados y estrictos que se contradecían unos con otros, pero ambos compartían cinco fases similares fundamentales como son:

- Ambas observan y evalúan fenómenos.
- Establecen suposiciones como consecuencia de la observación y evaluación realizada.
- Demuestran el grado en que las suposiciones tienen fundamento.

- Revisan tales ideas sobre un patrón del análisis correspondiente.
- Ambas proponen nuevas observaciones y aclaraciones que pueden modificar y establecer nuevos conocimientos.

Menciona Álvarez-Gayou (2004) que a grandes rasgos, la investigación cuantitativa se enfoca en medir, comparar e inferir sobre los resultados, para del mismo modo exponer generalizaciones a partir del sustento teórico; mientras que el enfoque cualitativo se centra en cuestiones más subjetivas, de significado, individuales o colectivos, interrelaciones y otros elementos que no pueden generalizarse.

Por todo lo anterior en relación con el planteamiento de objetivos de la presente investigación y las características específicas para determinar una hipótesis comparativa entre un grupo y otro, resulta que el proyecto de investigación presenta un enfoque cuantitativo.

### **3.1.2. Tipo de investigación.**

El estudio a realizar durante el presente proyecto, pretende ser no experimental, pues sólo se limita a indagar, observar y analizar el fenómeno de estudio como tal dentro de su contexto natural, sin alterar el entorno de los individuos.

La investigación no experimental se puede definir como aquella “que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Se trata de estudios donde no se modifican en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables” (Hernández y cols.; 2006:205).

En el mismo sentido, “es imposible manipular las variables, ya que no se tiene control directo sobre las mismas, ni se puede influir en ellas, debido a que cuando el estudio se lleva a cabo las variables ya sucedieron, al igual que sus efectos” (Hernández y cols.; 2006).

### **3.1.3. Diseño de la investigación.**

El diseño de la investigación resulta ser transversal o transeccional, el cual “recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández y cols.; 2006:208).

Dicho esquema tendrá lugar entre la población de la Escuela de Psicología, tomando en cuenta muestras previamente seleccionadas del personal docente y el alumnado (éste último de manera estratificada).

El tipo de diseño transversal es exploratorio y de acuerdo con lo expuesto por Hernández y cols. (2006), consiste en identificar una variable o una situación

realizando una exploración en un momento específico que servirá como referencia ante diseños posteriores.

#### **3.1.4. Alcance de la investigación.**

El diseño comparativo de esta investigación se da debido a que como explica Coolican (2005), captura muestras de grupos con características similares, donde la principal diferencia suele radicar en las edades de los participantes.

El nivel de alcance que ha presentado este estudio es de tipo comparativo, debido a que el principal objetivo se encuentra solamente en el proceso de confrontar las respuestas obtenidas a través del cuestionario entre alumnos y maestros. Cabe destacar que Cozby (1977) agrega que estas investigaciones suelen revelar información sobre el desarrollo individual de cada sujeto y sustentar las teorías en comparación con el grupo.

Al realizar la presente tesis como un estudio comparativo, podría arrojar datos acerca de si el nivel madurativo y/o la información, entre otros elementos, pueden modificar las actitudes del grupo de alumnos y profesores que integran la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

### **3.1.5. Técnicas de recolección de datos.**

Como se explica anteriormente en el primer capítulo, una de las principales técnicas de recolección de datos con respecto a las actitudes, son los informes de sí mismo.

En esta investigación se realizó a través de una escala tipo Likert donde se presentaron al individuo diferentes aseveraciones, presentadas de forma aleatoria, donde los participantes escogerían una sola respuesta de entre las siguientes: totalmente de acuerdo, de acuerdo, sin opinión, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo.

Dentro del instrumento se incluyeron 10 subvariables o categorías, acerca de la sexualidad: infecciones de transmisión sexual, con 9 reactivos; homosexualidad, con 17; masturbación, con otros 12 ítems; relaciones sexuales premaritales, con 10; machismo-feminismo, con 18; filias-perversiones: 17; libertad de expresión sexual, con 37 ítems; pornografía, con 12; anticonceptivos, con 14 y educación sexual, con 20, para un total de 166 reactivos.

Cabe destacar que algunos los reactivos fueron basados y tomados de los “TAC para mí” y “TAC para otros” (Test de Actitudes ante mi Sexualidad y ante la Sexualidad de Otros, Álvarez-Gayou; 2004), Escala de Doble Moral (DSS, Sierra y cols.; 2007), Escala de Actitud Favorable a la Violación (RSAS, Sierra y cols.; 2007) y

la Escala de Actitudes hacia la Sexualidad, Ampliada (28 ITEMS-ATSS, Diéguez y cols.; 2005).

Dichos ítems fueron repartidos de forma aleatoria y se incluyeron algunos inversos para detectar la veracidad en las respuestas con respecto a ciertas afirmaciones dentro de los cuales se encuentran los ítems: 1,2,3,18, 26,28, 39, 40, 41,42, 46,47,50, 53,57, 59,61, 64, 65, 68, 69,82, 84, 85, 86, 90, 97, 99,103,104,110, 111,121, 129, 131,134, 137, 145, 157 y 161.

### **3.2. Descripción de la población y muestra.**

Según lo expuesto por Hernández y cols. (2006), una población es el conjunto de ciertos casos que concuerdan en una serie de especificaciones que los identifican como parte de un conjunto y los suelen clasificar por estas mismas características. Del mismo modo, los autores se refieren a la muestra como un subgrupo de la población.

Como anteriormente se describe, la población en cuestión a la cual se dirige el presente proyecto, gira en torno a los docentes y estudiantes de la Universidad Don Vasco en la Escuela de Psicología.

Debido a que la población de alumnos se encuentra repartida en varios grupos (correspondientes a grado y sección), se realizó una selección a manera de que en cada grupo se formara un estrato y a su vez, éstos completarían una muestra

representativa de toda la población estudiantil de la UDV en la Licenciatura en Psicología, cuya población total ascendía a 315 sujetos.

Cabe destacar que cada uno de estos estratos fue conformado por miembros de los distintos grados y seleccionados de manera aleatoria utilizando tablas de datos simples para así establecer la muestra representativa de la poblacional correspondiente al alumnado, el cual conformo una muestra de 64 individuos correspondientes al 20% de la población total.

Para determinar el tamaño de cada estrato, fue necesario solicitar los listados oficiales a la directiva de la escuela, para así realizar el conteo oficial en cada grupo y así determinar el número de individuos a los cuales aplicar el instrumento de evaluación de esta investigación.

Con este procedimiento se pretende establecer una muestra probabilística, en donde cada individuo tenga la misma probabilidad de ser encuestado como sus compañeros de grupo, para obtener así una muestra representativa de cada salón hasta constituir una muestra poblacional.

Por otro lado, se utilizó una muestra de 12 sujetos correspondientes al personal docente (conformado por 30 personas), equivalente al 40% de la población, seleccionada de manera aleatoria dentro de una tabla nominal con los nombres de los profesores.

Según lo descrito por Hernández y cols. (2006), una muestra probabilística se da cuando todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos. Esto significa que una vez conociendo el tamaño de la población, se realiza una selección de datos al azar hasta recopilar el porcentaje necesario para conformar la muestra.

El instrumento fue aplicado durante el ciclo escolar 2009-2010/1, en el transcurso de medio semestre, durante una semana, en sesiones de una hora. Los sujetos fueron extraídos de sus respectivos grupos de clase, para ser trasladados a la sala audiovisual UDV-Psicología, donde fue aplicado el cuestionario por estratos a los distintos grupos, para evitar distracciones.

### **3.3. Descripción del proceso de investigación.**

Anteriormente se menciona que la necesidad de realizar esta investigación, surge de la propia inquietud del investigador por realizar un estudio exploratorio en un tema que se considera controversial, ya que algunos miembros de la local, estatal e incluso a nivel nacional y de la comunidad psicológica, denotan posturas paradigmáticas con respecto al tema de la sexualidad e incluso en algunos casos, generan confusión, inconformidades e insatisfacciones entre la población, específicamente en la comunidad estudiantil de la UDV.

Debido a esto, la investigación pretende presentar resultados que den a conocer las disposiciones de la comunidad psicológica de la UDV hacia la sexualidad.

Cabe destacar que ambas variables de la investigación, como son actitudes y sexualidad, son temas aún en debate y cuyas definiciones no son completamente aceptadas o reconocidas en su complejidad por la población en general e incluso por la población científica.

Como ya antes se mencionó, la primordial inquietud de esta investigación se basa en conocer las diferencias en las actitudes hacia la sexualidad de alumnos y docentes en la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

Dicho lo anterior, los objetivos secundarios circulan en torno a las diferencias hipotéticas y/o teórico-prácticas de los sujetos encuestados como son: recopilar información que sirva para comparar las diferencias actitudinales entre grupos (jóvenes y adultos), destacando las diferentes formas de adaptación hacia las actitudes de sexualidad y la integración en los esquemas mentales, analizar los componentes con los que se conforma una actitud, entre otras; todo para complementar el análisis de las diferencias actitudinales entre alumnos y maestros.

Durante el proceso de investigación teórica, se realizó la revisión que fundamenta y explica de manera general, pero atendiendo a las necesidades de la investigación y las variables de la misma.

Con respecto al tema de actitudes, se redactó el proceso de formación de las mismas, la utilidad y el proceso general de intervención y funcionalidad en las vidas

de los seres humanos, así como los principales modelos de cambio de actitud y conformación de nuevas, para reorganizar la personalidad humana.

Por otro lado, respecto al tema de la sexualidad, se delimitaron diez categorías principales para intentar esbozar el tema y enfocarlo a la investigación.

Las categorías seleccionadas son las siguientes: libre expresión de la sexualidad, homosexualidad, machismo-feminismo, pornografía, infecciones de transmisión sexual, masturbación, relaciones sexuales premaritales, perversiones-filias, métodos anticonceptivos y educación sexual.

Todas las anteriores fueron consideradas debido a que son temas de opinión pública y por lo tanto, se podría dar una resolución que ayudará a disolver los paradigmas entre estos temas.

### **3.4. Análisis e interpretación de resultados.**

Continuando con el desarrollo de la presente investigación, llega ahora el turno de explicar la correlación entre los datos teóricos que sustentan el marco conceptual de la misma, con respecto a las respuestas obtenidas de la población real.

Los datos obtenidos de la población fueron vaciados en una tabla, ordenados por reactivos en cada categoría sobre las actitudes hacia la sexualidad para posteriormente, buscar las medidas estadísticas de moda, media y mediana, utilizando todos los datos en cada uno de los reactivos de cada muestra poblacional.

Cabe mencionar que esta investigación sustenta las comparaciones estadísticas entre las muestras de alumnos con respecto a la de profesores, utilizando las medianas de las respuestas obtenidas a cada reactivo. Esta comparación se da debido a que la mediana indica el valor central del conjunto muestral de datos, lo que indicaría la respuesta central en cada uno de los reactivos hacia cierta actitud entre los individuos.

También resulta importante mencionar que sólo las comparaciones en los reactivos cuya mediana representa una polaridad extrema contraria entre las muestras de los grupos, son los presentados en el análisis de resultados, dejando de lado los resultados en reactivos donde ambas muestras poblacionales coinciden

hacia una cierta actitud de aprobación o rechazo, aunque ésta se representa por una mayor o menor intensidad por alguno de los grupos.

De igual manera, las medianas de los reactivos en los que una de las muestras poblacionales, resultaron en el margen de la indiferencia o neutralidad de la actitud, no fueron consideradas, ya que no tienen elemento comparativo con respecto del otro grupo poblacional.

#### **3.4.1. Actitudes hacia las infecciones de transmisión sexual.**

Tomando como referencia la idea que presenta Pérez (2002) en la que las ITS conforman en gran medida, uno de los apartados principales cuando se abarca el tema “sexualidad humana”, en el presente apartado se explicará de qué manera influye este argumento en las actitudes de la comunidad psicológica de la UDV, ya que según la teoría del autor, se generan ciertas tendencias sexofóbicas debido al riesgo de un contagio entre individuos.

Con base en los resultados arrojados por los alumnos las diferencias radican en los siguientes reactivos:

- 1: Cuya desaprobación acerca de que las Infecciones de transmisión sexual son producto de la promiscuidad arrojan una mediana de 4.0.

- 81: Este reactivo menciona que una persona que contrae una ITS tiene exactamente lo que se merece, a lo cual los estudiantes dieron una respuesta de desacuerdo correspondiente a la mediana de 4.0.
- 126: Con respecto a la afirmación de mayor propensión para adquirir una ITS, la muestra arrojó un dato de concordancia con una mediana de 2.5.
- 148: En este reactivo los estudiantes volvieron a manifestar un rechazo (mediana 4.0), a la afirmación de que los homosexuales pueden contraer con mayor frecuencia una ITS.

Por otra parte, los profesores denotaron actitudes contrarias con respecto a la opinión de los alumnos en los reactivos:

- 1 y 81: Ellos concuerdan con las afirmaciones de que las ITS son producto de la promiscuidad y que una persona que contrae estas infecciones obtiene lo que se merece, arrojando una mediana de 1.5 y 1.0 en cada reactivo respectivamente.
- Por otro lado, en el reactivo 126, el grupo de profesores denotó un desacuerdo a la afirmación de que los jóvenes son más propensos a adquirir una ITS arrojando una media poblacional de 4.0.
- Por último, en el reactivo 148, se nota aceptación con la actitud de la frecuencia de ITS entre el grupo de homosexuales al obtener una puntuación de 2.5 como mediana del grupo en cuestión.

Esta información tiene relación con lo expuesto en el segundo capítulo acerca de los argumentos de Masters y cols. (1997) en los cuales se menciona que conforme los individuos avanzan a edades adultas, suelen modificar ciertas actitudes para establecer relaciones sexuales más responsables, con parejas estables, tener mayor precaución y se evitar la promiscuidad. Lo que a su vez suele ser un factor determinante para prevenir el contagio y padecimiento de algunas de las enfermedades de carácter sexual. Todos estos comparativos son notables en la primera gráfica del segundo anexo de esta investigación.

#### **3.4.2. Actitudes hacia la homosexualidad.**

Analizando las respuestas arrojadas por la muestra de alumnos, se exponen los datos obtenidos con respecto a las actitudes de los individuos encuestados con respecto a la homosexualidad; se denotan los siguientes resultados:

- Desacuerdo (con un índice de 5.0) en la afirmación del reactivo 26, que indica que expresar la homosexualidad es inmoral.
- En el ítem 28 existe una actitud de negación estadística (4.0) correspondiente a la afirmación respecto a que al hombre que le gusta la estimulación anal, es homosexual.
- Por el contrario, hay una aceptación por la idea de que las parejas homosexuales puedan adoptar hijos, denotando una aprobación correspondiente a la puntuación de 2.5 en el ítem 48.

- Con respecto a los reactivos 160 y 163, presentan un desacuerdo al postulado de que la homosexualidad constituye una enfermedad y que los bisexuales son personas mañosas (con puntuaciones correspondientes a 4.5 y 4.0 respectivamente).

Debido a estos datos, se puede deducir que los mismos jóvenes muestran una cierta tolerancia y reconocimiento de la conducta homosexual como parte de las diferencias individuales de cada ser. Esto se corrobora con los argumentos de Gotwald y Golden (2000) expuestos en el segundo capítulo, donde se menciona que ni la APA ha podido establecer una clasificación para dichas variaciones de la conducta.

Por otro lado, los maestros presentan una postura un tanto más distante con respecto al tema en los reactivos:

- 26: cuya afirmación se denota en la respuesta estadística de 1.0, lo que considera el expresar la homosexualidad como un acto inmoral.
- Asimismo, una aceptación de la idea de que los hombres que gustan de la estimulación anal son homosexuales (ítem 28, cuya mediana resultó de 2.0).
- Por otro lado, existe una manifestación de rechazo (mediana de 4.0) al postulado del reactivo 48, acerca de la adopción por parte de las parejas homosexuales.

- Un dato importante para la comunidad psicológica, es que en contraposición por lo expuesto por la APA, los datos de los docentes arrojan una mediana de 2.0, lo que corresponde a una idea de aceptación con respecto a que la homosexualidad es una enfermedad (ítem 160).
- De igual manera consideran, según lo expuesto en el cuestionario, en el reactivo 163, una aceptación con puntuación de 2.0 acerca de que las personas bisexuales son simplemente personas mañosas.

Estos datos resultan importantes, ya que según los resultados de la encuesta, los alumnos muestran mayor tolerancia a esta categoría de actitudes hacia la sexualidad que la de los profesores, en donde la mayoría de las diferencias actitudinales radican (según lo expuesto por Pérez en el capítulo anterior), con base en la perspectiva moral y de impacto social.

Los alumnos expresan una mayor conciencia de la conducta homosexual, lo cual implica necesariamente una etiqueta social o un prejuicio que adjudica parámetros de conducta y reacción, lo que conforma una actitud.

Estas diferencias de grupos son fácilmente apreciables en la gráfica correspondiente en el apartado de anexos que tratan de la expresión de los homosexuales y bisexuales.

### **3.4.3. Actitudes hacia la masturbación.**

Si bien la masturbación se presenta durante los años correspondientes a la etapa juvenil de la adolescencia (Pérez; 2002), también es cierto que dicha idea prevalece en los jóvenes, al ser considerada como una forma natural y cotidiana de autosatisfacción.

Con base en las medianas obtenidas en la aplicación del cuestionario, se obtuvieron los siguientes resultados:

- Se encuentra una negativa al reactivo 47, mostrando una mediana (4.0) que corresponde a considerar incorrecto que una mujer se masturbe.
- De igual manera existe una negación al reactivo 50, cuya actitud denota una mediana de 4 puntos de la escala, descartando las prácticas masturbatorias como exclusivas de las personas solteras.
- En el reactivo 64 se menciona la actitud favorable hacia la masturbación como parte del juego previo entre parejas, a dicho postulado, los estudiantes dieron una respuesta negativa correspondiente a una mediana de 4 puntos en la escala del cuestionario.
- Un reactivo de cierta consideración es el establecido con el número 69, que indica que si un joven se masturba puede sufrir consecuencias negativas, a lo que la respuesta central corresponde a 4.0, dando así una negativa ante esta afirmación.

Con respecto a la misma variable, el personal docente tiene otra opinión con respecto a los resultados expuestos. Cabe mencionar según lo antes dicho por Pérez, al expresar la cultura general, esta práctica suele ser considerada sólo en las personas jóvenes, solteras, por lo que es una conducta innecesaria durante el acto sexual.

- A diferencia de lo expuesto por los alumnos en el reactivo 47, los docentes concuerdan con la actitud de negativa moral ante la masturbación femenina, calificando según la media muestral con una puntuación de 1.0.
- También existe la aceptación hacia el reactivo 50, cuya idea afirma que sólo las personas solteras o solitarias practican la masturbación.
- En cuanto al reactivo 64, existe una actitud de rechazo ante la masturbación en pareja durante el acto sexual, esto es notable ya que la media obtenida del cuestionario acepta la idea presentada en dicho ítem.
- Por último, el reactivo 69 denota que un o una joven que se masturba puede sufrir consecuencias negativas, se arroja una puntuación de 2.0, a lo que resulta una afirmación ante esta actitud.

Al realizar el análisis comparativo entre ambos grupos encuestados, la diferencia radica (como previamente se explica), en cuanto a la actitud de integrar la masturbación como práctica cotidiana en las relaciones de pareja, siendo los jóvenes quienes presentan una mayor aprobación por la misma e incluso considerarlo como

algo cotidiano, sin considerar ciertas implicaciones morales y/o de salud. Este comparativo se muestra de nuevo en la gráfica 3 del anexo 2.

Lo expuesto por Gotwald y Golden (2000) dicta que las prácticas masturbatorias son consideradas como elemento favorable y parte integral de la vida sexual en pareja, lo cual es corroborado en la aplicación del cuestionario por la población, principalmente en los alumnos. Además es importante mencionar que dicha práctica es considerada propia de la etapa de la juventud y la dejan de lado como una práctica cotidiana en las relaciones de pareja

#### **3.4.4. Actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales.**

Con base a los resultados obtenidos del cuestionario aplicado a los alumnos, se nota cierta aprobación hacia la conducta de relacionarse sexualmente antes del matrimonio, como se muestra en los reactivos siguientes:

- 5: en el cual se prueba buscar el conocimiento acerca de las relaciones sexuales premaritales del cónyuge, puntuando la mediana en 2.0.
- En el reactivo 46 existe una negativa ante una situación que dicta que el coito sólo debe darse entre personas casadas (mediana, 4.0). Cabe destacar que este reactivo incluye factores morales y culturales, además de una postura que también resulta cotidiana para la sociedad mexicana.

- En el reactivo 63 se presenta la afirmación sobre la experiencia adquirida a través de las relaciones premaritales para determinar la dinámica de pareja, a lo cual los alumnos respondieron con una mediana de aceptación (2.0) ante este cuestionamiento.
- Un reactivo que va encaminado a la teoría del aspecto cultural expuesto anteriormente, es el reactivo 65, que menciona esperar hasta el matrimonio para iniciar vida sexual activa, a lo cual la mediana de dicho reactivo se ubico en la respuesta de desacuerdo (4.0).
- De igual manera, se interpreta un aceptación de los jóvenes hacia el coito entre el mismo grupo al que pertenecen, expuesto mediante el ítem 99 con una mediana de 4.0.
- Por último, el reactivo 121 que indica las caricias como una conducta inmoral, es considerada por los alumnos como una conducta negativa contra la sexualidad, esto expuesto con una puntuación correspondiente a 4.0.

En resumen, los jóvenes muestran una aprobación por las prácticas sexuales previas al matrimonio, considerando un acuerdo con respecto a ellas siempre y cuando esté de alguna manera justificada por un sentimiento o un acuerdo entre los sujetos.

Este hecho puede relacionarse con respecto al acercamiento que mencionan Masters y cols. (1997), quienes indican que los seres humanos tienen la necesidad

de establecer relaciones de reciprocidad y satisfacción, que incluso pueden resultar en fenómenos de socialización tan simples como acercamientos de tipo corporal y/o genital.

En contraste, los resultados arrojados por el instrumento, denotan que no existe consideración por parte de los docentes que genere mayor aceptación con respecto a las relaciones sexuales premaritales, a diferencia de lo expuesto por los alumnos, presentando los primeros una actitud desfavorable a los reactivos:

- Con respecto a una respuesta aplicada a las consideraciones personales de los docentes encuestados, muestran desaprobación mediante la puntuación de este reactivo (4.0), en el cual se plantea exponer las relaciones sexuales previas ante el cónyuge (ítem 5), lo cual podría ser una medida adecuada para prevenir propagación de enfermedades de carácter sexual.
- Por otro lado, los docentes dan su aprobación hacia el reactivo 46, cuyo tema se reduce a las relaciones sexuales dentro del matrimonio, cuya puntuación de la mediana correspondiente es de 1.5.
- Es así como en el reactivo 63 desaprobaban la idea que determina si las relaciones sexuales influyen en la dinámica de pareja, manejando una mediana de 4.0.
- En lo correspondiente a la actitud planteada en el ítem anterior, los docentes denotan su aprobación al reactivo 65, que implica esperar hasta

el matrimonio para tener relaciones sexuales, dando como resultando una mediana de 2.0.

- Continuando con este lineamiento, es notable que la respuesta a los reactivos 99 y 121 arrojen medianas de 2.0 y 1.0 respectivamente, por lo que sean de rechazo hacia las relaciones sexuales premaritales entre los jóvenes y la estimulación de caricias como un acto inmoral cuando no se está casado.

De nuevo las diferencias pueden radicar con base en los contextos de cada individuo, recordando lo expuesto en el segundo capítulo por Schelsky (1962) y Masters y cols. (1997), los jóvenes tienen a innovar sus conductas por estar rodeados de información y tendencias ajenas a su propia cultura e integrarlas a la propia, enriqueciendo esquemas e ideología incluso en el ámbito sexual.

También es cierto que dentro de la investigación, el grupo de jóvenes representan una mayor población de individuos solteros (hipotéticamente) y con actitudes sexualmente más activas y/o abiertas que la de sus profesores, quienes muestran actitudes reservadas y delimitadas con respecto a las variables en cuestión.

En contraparte, el grupo de profesores maneja actitudes favorables con respecto a las relaciones sexuales que se dan dentro del matrimonio. Lo que corresponde a una negativa ante esta subvariable.

### **3.4.5. Actitudes hacia el machismo-feminismo.**

Con respecto a lo expuesto anteriormente por Leeb (1987), hay ciertas conductas de cortejo que se esperan en ambos géneros dentro de la sociedad, pero también se define que algunas de ellas son demasiado polarizadas y llegan a generar un estereotipo marcado que puede afectar a algunos individuos que no siguen este mismo patrón de conducta.

De acuerdo con las respuestas del grupo encuestado, no existe gran diferencia entre las respuestas a los reactivos de alumnos y profesores, ya que en su mayoría las medianas corresponden a la del otro grupo en comparación.

Esta situación se contrapone al pensamiento descrito por Pérez (2002) dentro del segundo capítulo, en el cual se explica que existen ciertas pautas sexuales determinadas para la conducta de hombres y mujeres, sin embargo, no descarta que los roles, a pesar de las modificaciones que han sufrido con los años y las generaciones, no sigan afectando a los individuos en gran medida, ya que simplemente se invalida cierta parte de los rigurosos patrones de conducta entre los individuos de un género u otro, pero suele existir su contraparte genérica.

Ambos grupos denotaron un rechazo generalizado a posturas tendenciosas tanto en las polarizadas del rol masculino como el femenino, así como las que implicaban el uso de la fuerza y moral negativa a las conductas activas de provocación sexual tanto para varones como para mujeres.

De esta manera, tanto alumnos como maestros tuvieron casi los mismos índices de respuestas obtenidos de la encuesta. La única diferencia radica en una actitud inclinada hacia el reactivo 62, donde algunos de los jóvenes respondieron en desacuerdo acerca de la experiencia sexual sea menor en la mujer que la de su pareja, dando así una mediana de 4.0 con respecto a la de los maestros, quienes demostraron una actitud de neutralidad por este ítem.

#### **3.4.6. Actitudes hacia las perversiones y filias.**

A continuación se presentaran el análisis de los resultados de los grupos con respecto a la variable que considera la actitud hacia alguna de las más significantes y comunes desviaciones de la conducta en la sociedad occidental descritas por Gotwald y Golden (2000).

Dentro de los resultados obtenidos por la población estudiantil, cabe destacar que se maneja una actitud rechazo a los reactivos que acusan de ciertas filias, como las retomadas en los reactivos:

- 61: Cuya temática indica una defensa hacia las personas cuya actividad sexual puede ser considerada promiscua, por tener uno o más encuentros sexuales cada tercer día, los alumnos arrojan una mediana de 4.0, lo cual indica una actitud de rechazo ante este postulado.
- De igual manera, se denota aceptación de algunas parafilias como el mantener relaciones con menores (dando una mediana de 4.0 al ítem

82).Este último recordando que algunos de los jóvenes encuestados suelen mantener contacto con otros fuera de su ámbito escolar y mantener relaciones afectivas, por poner un ejemplo, con excompañeros o excompañeras de preparatoria u otros ámbitos, sin embargo, ésta es una de las parafilias mencionadas por Pérez (2002) que pueden ser castigadas severamente por la sociedad.

- Y por último el reactivo 100, cuya temática es acerca de actitudes exhibicionistas, a lo cual existe rechazo expuesto en la puntuación obtenida acerca de estas conductas.

Esto viene a contradecir la teoría de que suele ser una práctica tan común que no es considerada una perversión por Pérez (2002) ya que simplemente radica en afiliaciones correspondientes a la actitud de sujeto.

De acuerdo el argumento del mismo Gotwald y Golden (2000), estos actos están dentro de lo que según la teoría, es considerado como prácticas de la orientación sexual de cada individuo y cuyas “perversiones” resultan habituales entre la sociedad, por lo tanto, la mayoría de las veces no son sancionadas tan rigurosamente por la misma.

- Con respecto al reactivo 61, que indica la promiscuidad de aquellos individuos que mantienen encuentros sexuales cada tercer día, los profesores suelen dar aceptación a esta afirmación al ítem inverso, lo que corresponde a un valor negativo de 1.0 a dicha actitud hacia la sexualidad.

- En el enunciado 82, los maestros mostraron una afirmación de aceptación de 2.5 ante la actitud de mantener relaciones sexuales con personas de menor edad.
- Y por último, de manera contraria a lo expuesto por el grupo de alumnos, el personal docente se inclinó favorablemente con respecto a la actitud del exhibicionismo en el ítem 100.

Sin embargo, al igual que los jóvenes, mostraban cierta indiferencia con los reactivos acerca de la violencia o el descontrol de impulsos libidinosos.

Como se menciona anteriormente, ambos grupos mantienen posturas muy similares en los reactivos de violencia, agresión e insultos, sin embargo, algunas de las diferencias radican con respecto a las diferentes actitudes hacia las prácticas sexuales, como al diferir de las ideas de los jóvenes, quienes suelen presentar mayor afinidad con las actitudes de ninfomanía y satirismo, así como establecer relaciones de sexuales de coquetería con menores de edad, lo que se nota a simple vista en los puntos de la escala de la gráfica correspondiente (anexo 2).

#### **3.4.7. Actitudes hacia la libertad de expresión sexual.**

Muchas de las respuestas de los alumnos resultan denotar cierta actitud de innovación y apertura ante algunas de las principales ideas o conductas sexuales dentro de la sociedad, como ejemplo las de los reactivos:

- 10: el cual menciona que el sexo no debe estar vinculado al amor, a lo que los estudiantes dieron una respuesta en desacuerdo correspondiente al valor escalar de 4.0 en la mediana.
- 18: que menciona el acto sexual debe practicarse en la oscuridad, lo cual resulto en otra negativa ante esta idea, generando un valor de 4.0.
- Y de igual manera, hay un rechazo al postulado acerca de que la principal habitación donde se practica el acto sexual es la recámara (ítem 19, cuya mediana resulto en 4.0).
- Por otro lado, el ítem 41 resulta en una afirmación ante la postura de infidelidad sexual como peor elemento, prefiriendo inclinarse a considerar que la práctica resulta un peor acto que establecer relaciones de infidelidad emocional con otra persona.
- Otro de los reactivos que obtuvo puntuaciones de rechazo fue el que menciona las fantasías sexuales como práctica desaconsejable para los jóvenes (ítem 42, cuya mediana corresponde a 4.0).
- El reactivo 53, cuyo postulado declara que los lugares nudistas deberían ser ilegales, obtuvo también una postura de rechazo con una puntuación de 4.0.
- Cabe destacar que siendo un grupo joven de la población, arrojan una medida de aprobación (mediana 2.0) ante lo expuesto en el reactivo 59 que indica que acerca de la irresponsabilidad sexual de su mismo grupo de edad.

- Por otro lado, la media en el reactivo 90, indica una negativa a la afirmación acerca de que implementar varias posiciones durante el acto sexual es sólo para pavonearse, dando como resultado una mediana de 4.0.
- En cuanto a la afirmación acerca de que el sexo debe ser un acto que proviene del amor (inciso 103), este reactivo obtuvo una calificación positiva al resultar en un valor de dispersión con una mediana de 2.0.

Con respecto a otro estilo de reactivos, los cuales buscan indagar acerca de las cuestiones emotivas de las actitudes sexuales, son los numerados como 10, 41 y 103, los cuales mencionan si el sexo tiene que estar vinculado con el amor (ítem 10 y 103) a lo cual resulta en una contradicción de los mismos reactivos.

- Por otro lado, los estudiantes mostraron aceptación al ítem 104, donde se presenta el postulado acerca de que los jóvenes tienen demasiada libertad sexual.
- Complementando esta respuesta, está la indicada en el reactivo 157 donde se menciona que la juventud merece mala opinión acerca de su sexualidad, obteniendo una postura de rechazo ante esta idea.

Estos argumentos vienen a reforzar la teoría previamente expuesta por Masters y cols. (1997), en donde explican que por tener mayor contacto con nueva

información, los jóvenes van modificando sus comportamientos, ideologías y con ello, su entorno y por consecuencia, la sociedad misma.

Asimismo, se refuerza lo dicho por Pérez (2002), quien menciona que la información es mejor aprovechada por los individuos jóvenes, quienes normalmente se muestran más dispuestos a explorar nuevos campos de su expresión sexual.

Gotwald y Golden (2000) mencionan que los acercamientos de tipo exclusivamente corporal o genital, no suelen tener menor impacto en los sujetos, que aquellos que siguen ciertas pautas de integración ideológica y emocional que en conjunto con lo sexual, corresponden la tentativa presentada con respecto a la fidelidad.

En contraposición a las medianas expuestas de la muestra de estudiantes, los datos de los profesores arrojan los siguientes resultados:

- Un desacuerdo en el ítem 10, mediante un valor en la escala de 2.0, que indica la desvinculación del sexo al amor, corroborado por su negativa a lo indicado en el reactivo 103, que menciona el sexo debe ser un acto que proviene del amor, a lo que los maestros respondieron con una negativa a éste último (valor de 4.0).
- Por otro lado, las respuestas son de carácter de aceptación a los postulados estereotipados en que el acto sexual debe ser realizado en

total oscuridad y que principalmente se desarrolla en la recamara de un hogar (ítems 18 y 19,dando medianas de 1.0 y 2.0 respectivamente).

- La media del reactivo 41 indica un desacuerdo con el postulado acerca de la infidelidad sexual como la peor en una relación.
- Por otro lado manifiestan una oposición marcada (mediana de 1.0) hacia el reactivo inverso número 42, que trata acerca de las fantasías sexuales como actividades desaconsejables para los jóvenes.
- Otra diferencia se presenta en el reactivo 53, dando una mediana muestral correspondiente a 1.5, donde los profesores aceptan la idea de prohibir de manera legal los centros nudistas.
- Cabe destacar que el ítem 59 toca el tema acerca de la irresponsabilidad de los jóvenes con la propia sexualidad, a lo que los profesores arrojan una mediana de 4.0, lo que significa un rechazo ante este reactivo, defendiendo de cierta manera la responsabilidad sexual de los jóvenes.
- Continuando con esta discordancia en los reactivos, se presenta el reactivo 90, el cual indica que implementar varias posturas durante el acto sexual resulta sólo un elemento para presumir, por lo que los docentes dan su acuerdo a esto con una mediana de 1.0.
- De nuevo en el reactivo 104, la mediana de los profesores denota una actitud de rechazo al postulado de este mismo (4.0), haciendo notar que los jóvenes no cuentan con tanta libertad de expresión sexual como ellos consideran.

- En contraposición con este último reactivo, el 157 hace mención que la juventud merece mala opinión acerca de su sexualidad, a lo que los profesores dieron una mediana de 2.0, lo que corresponde a una afirmación a este postulado.

Todos estos reactivos toman referencia con base en lo expuesto por Leeb (1987) y Pérez (2002), quienes mencionan que los estereotipos suelen influenciar a los sujetos a tal punto de generar actitudes que puedan derivar en juicios, conductas y/o emociones que pueden ser polarizados e incluso paradigmáticos con respecto a las actitudes de otros sujetos.

Estos datos son contradictorios entre sí, ya que algunos niegan los reactivos que fundamentan la respuesta de otros mediante enunciados emparejados previamente. Sin embargo, estos datos pueden ser notados como una inseguridad y/o falseamiento en las respuestas que es notable en la gráfica 6 del anexo 2.

De nuevo, en los reactivos que se refieren a expresar la actitud de libertad sexual con respecto a la pareja, parecen fluctuar las respuestas poblacionales unas con otras, dando en ocasiones respuestas favorables que contradicen a los reactivos inversos o generando respuestas desfavorables ante ciertas actitudes de disponibilidad al sexo.

Dentro de esta variable por analizar, no existen grandes diferencias entre alumnos y maestros, sin embargo, denotan ciertas diferencias de actitud al

considerar algunas tendencias como favorables por parte de los jóvenes y desfavorables para los adultos, quienes denotan estereotipos con respecto a estas prácticas sexuales (gráfica 6, anexo 2).

En el ítem 42, también se puede apreciar una disyuntiva en la que los profesores apoyan el enunciado sobre que es desaconsejable que los jóvenes tengan fantasías sexuales.

Por otro lado, los jóvenes en los reactivos 59 y 104, apoyan las afirmaciones con respecto a que son muy irresponsables con su sexualidad y expresión sexual respectivamente, denotando actitudes negativas ante estos reactivos.

Esto tiene un cierto elemento de importancia, ya que son los mismos jóvenes quienes se etiquetan como irresponsables antes sus actitudes de sexualidad y por otro lado, los profesores no apoyan esta aseveración, como refiriendo cierta actitud de fidelidad a la responsabilidad de la juventud en general.

Otras diferencias radican en los ítems 90, 103 y 134. En las cuales las distintas opiniones se inclinan hacia uno u otro lado de la escala, y dependiendo de los cuestionamientos, en los que se denotan libertades de actitud y derechos sexuales, el implementar muchas posiciones durante el acto sexual, el sexo como acto resultante del amor y el control de los impulsos sexuales.

### **3.4.8. Actitudes hacia la pornografía.**

Otra de las subvariables de dicha investigación cuya controversia delimita las opiniones dentro de las sociedades, son los elementos pornográficos del medio.

Pérez (2002) agrega que actualmente se presentan elementos disfrazados en la mayoría de los medios y esta idea es difundida a todas horas por los medios masivos de comunicación. Sin embargo, dentro de la investigación se analizan ciertas actitudes con respecto al consumo de la misma entre los alumnos y maestros de la UDV.

- De acuerdo con las respuestas notales de los jóvenes estudiantes, se acepta la actitud de correspondencia con respecto a que los hombres disfruten el consumo de pornografía (ítem 161, con una mediana de 2.0).
- Por su parte, el grupo de profesores incidió en este mismo reactivo una negativa (valor escalar 4.0) ante el postulado de que los hombres disfrutaran el consumo de pornografía.

Con base a las respuestas de los encuestados, se muestran las comparaciones en la gráfica 7 del segundo anexo.

La única diferencia radica en este único reactivo de esta categoría en la que los jóvenes se promulgan por apoyar la idea de agrado de los hombres por la pornografía, en lo que los maestros niegan esta afirmación (ítem 161).

### **3.4.9. Actitudes hacia los anticonceptivos.**

Esta categoría debería ser considerada como un elemento de educación sexual en la cual se puede evaluar de cierta manera el conocimiento y la apertura de la población psicológica de la UDV con respecto a este tema.

Cabe destacar que en este cuestionario se enfocaron las respuestas al anticonceptivo de mayor uso y popularidad entre la población, o sea, el condón masculino de látex.

Con respecto a los ítems correspondientes al uso del condón, los jóvenes respondieron positivamente al uso del mismo:

- Según la mediana dadas por los alumnos (2.0), resalta la actitud en favor del reactivo 39, en el cual se expone la notificación de los padres de menores que soliciten anticonceptivos.
- El enunciado 58 menciona una actitud de rechazo ante la exigencia de mantener relaciones sexuales, si la pareja se niega al uso de este mismo, a lo cual los alumnos dieron su aprobación arrojando una mediana de 2.0.

Por otro lado, los profesores denotan en dichas respuestas una diferencia considerable a las respuestas de sus educandos.

- El grupo de profesores rechaza lo expuesto en el ítem 39, mediante un valor correspondiente a la mediana de 4.0.
- De igual manera, existe un rechazo a relacionarse de manera sexual sin la protección o uso de condón si la pareja se niega a ello.

Cabe destacar que al revisar los índices de respuesta, manejan una negativa más firme al sexo si la pareja se niega a usar condón.

De nuevo, en esta variable no existe diferencia alguna entre las opiniones de alumnos y profesores, calificando de manera similar en aprobación ante los ítems aplicados. Dichas diferencias se reducen al reactivo 39, en el cual se trata la notificación a los padres de menores que soliciten métodos anticonceptivos y el reactivo 58, en el cual se rechaza el sexo si la pareja no quiere usar condón, a lo que los profesores respondieron con una negativa a este reactivo a diferencias de los alumnos.

#### **3.4.10. Actitudes hacia la educación sexual.**

En este apartado, primeramente, se integraron ciertos ítems para evaluar ciertas conductas de moralidad contra las experiencias sexuales.

Por otro lado se buscó validar ciertas hipótesis teóricas al mencionar que todos somos aptos para el acto sexual (ítem 140), obteniendo una respuesta favorable a esta aseveración.

Con base en los datos obtenidos, se puede apreciar una negación por parte de los alumnos ante el reactivo 57, que indica:

- La eyaculación hace dudar de la virilidad del hombre.
- De igual manera, existe un rechazo a las actitudes de culpabilidad por expresar abiertamente su sexualidad, enunciados en el ítem 86.
- Por último, en el reactivo 110 que menciona el postulado sobre el peligro que representa la educación sexual, la mediana denota una puntuación de 5.0, que corresponde una actitud de desacuerdo con este mismo.

Dentro de las respuestas de aceptación ante ciertas actitudes, son las obtenidas por los profesores en los ítems:

- 57 y 86, los cuales hablan acerca de que la eyaculación precoz es un factor que hace dudar de la virilidad del hombre y el expresar la sexualidad abiertamente produce culpa, respectivamente.
- De igual manera, los profesores se mostraron a favor del enunciado acerca del peligro que implica la educación sexual (ítem 110).

Adicionalmente, los profesores mostraron tener conocimientos e información que denotan cierto nivel de educación sexual, ya que comprenden casi las mismas respuestas que los jóvenes, pero dentro de las principales diferencias son las que se

notan en el ítem 57, en el cual los jóvenes no consideran como falta de virilidad, la eyaculación precoz.

El ítem 86, en el que los profesores denotan cierta aceptación de enunciado que expresar la sexualidad abiertamente produce culpa, de igual manera concuerdan con el reactivo que indica que la educación sexual puede ser peligrosa (ítem 110).

### **3.4.11. Comparación estadística de actitudes hacia la sexualidad entre alumnos y maestros de la Escuela de Psicología.**

Como ya se explicó anteriormente, se realizó una verificación estadística de los datos arrojados por la aplicación en la que se denotaron ciertas diferencias entre ambos grupos.

Para este proceso se utilizó la fórmula de la *t* de *student*, con la cual según Hernández y cols. (2008) se evalúan las diferencias significativas y sus valores estadísticos.

Para evaluar el valor de *t* y su significancia estadística se utiliza la siguiente fórmula:

$$t_0 = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{S^2 \times \left[ \frac{1}{n_1} + \frac{1}{n_2} \right]}}$$

Asimismo, una vez obtenidos los datos de esta fórmula, se procede a comparar el resultado final con el de la tabla correspondiente al de la  $t$  de *student* que presentan Hernández y cols. (2008) y como resultado, el puntaje se localiza en función de los grados de libertad y el nivel de significancia utilizados en la prueba.

Hernández y cols. (2006) manejan los grados de libertad ( $gl$ ), como las variaciones en la que los datos fluctúan libremente al aplicar una escala y éstos se calculan de la siguiente manera:

$$gl = (n_1 + n_2) - 2$$

El resultado de este valor da indicio para posteriormente comparar del resultado de la prueba de la  $t$ , correspondiente al tamaño y dispersión de la muestra según lo dicho por Hernández y cols. (2006); de igual manera, el nivel de significancia es un nivel de probabilidad para el error estadístico permitido al investigar cuyo valor fue previamente establecido.

Kaplan y Saccuzzo (2006) refieren que obtenido el puntaje  $t$  de la fórmula, se valora si es significativa en un nivel dado, al considerar si es igual o mayor que el valor mostrado en la tabla.

Al realizar la comparación entre la muestra de alumnos y la de profesores, se obtuvo un valor  $t$  de 1.88, con un grado de libertad de 74 y tomando en cuenta un nivel de significancia de 0.05 se obtuvo una  $t$  de tabla igual a 1.66, lo que indica, de

acuerdo con los resultados obtenidos, que el valor  $t$  de la fórmula es mayor al valor de  $t$  de tabla.

Como resultado, esto indica que existe una diferencia estadísticamente significativa en las actitudes hacia la sexualidad entre alumnos y maestros de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco.

## CONCLUSIONES

Dando paso a la culminación de resultados de esta investigación, se han logrado afinar detalles de la misma con respecto a la principal tentativa e hipótesis de trabajo, la cual dicta que existe una diferencia significativa entre las actitudes de los alumnos y maestros de la Escuela de Psicología en la Universidad Don Vasco.

Anteriormente se ha explicado la importancia de que al menos dos de los tres factores componentes de la actitud, correspondan ante cierta polaridad de aceptación o rechazo, sin embargo, por el tipo de datos capturados mediante el instrumento de aplicación, los datos capturados en los reportes de “sí mismo” en los sujetos encuestados, se toman como datos contundentes con respecto a sus propias ideas, sensaciones e incluso conductas con respecto a las variables aplicadas.

Según los datos recopilados en una comparativa estadística utilizando la fórmula de la *t* de *student* para comparar la variación de los datos entre ambas poblaciones, se determinó que existieron variaciones estadísticamente significativas para determinar la diferencia de actitudes entre alumnos y maestros.

Dichas diferencias se limitan a ciertos reactivos, sin embargo, con respecto a los que están destinados en los temas de sexualidad y relaciones sexuales premaritales, existió una diferencia en la moda de las respuestas entre alumnos y maestros.

Dentro de estos conjuntos de reactivos, existieron actitudes polarizadas en donde los alumnos mostraron actitudes de favoritismo con respecto a estos temas, dando su aprobación con respecto a estas actitudes, a diferencia de la población de maestros.

Estos datos pueden ser como lo dice la teoría expuesta por McCary y McCary (1999), que dictamina que las generaciones más recientes, en este caso el grupo de jóvenes, tienen mayor acceso y están en mayor contacto con los medios masivos de información, los cuales bombardean de información y contenido sexual a los sujetos.

Dicha información da una nueva perspectiva de cómo se asimila la información con respecto a la sexualidad, lo cual genera variaciones de esquemas sociales mencionados por Masters y cols. (1997).

Cabe mencionar que no sólo la información del exterior ayuda a reformular los esquemas sociales. Retomando lo expuesto por Worchel y Cooper (2002) se puede concluir que los jóvenes estudiantes están reformulando sus propias actitudes con base en sus experiencias directas, corroborando en su mayoría los datos que llegan hasta ellos de sus familiares y otros medios.

A su vez, los jóvenes continúan arrojando información como la obtenida en esta investigación que servirá de argumento válido para dar un seguimiento de cómo evoluciona socialmente las actitudes hacia la sexualidad entre dos generaciones de individuos.

Toda esta información en conjunto comprenden un elemento de relevancia para la comunidad psicológica en la que se denotan ciertas actitudes de tolerancia y aceptación casi en todos los reactivos, lo que denota una gran aceptación entre la comunidad psicológica de la UDV.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. (2004)  
Como hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología.  
Paidós. México.
- Arias Galicia, Fernando. (1991)  
Introducción a la metodología de investigación en ciencias de la administración y del comportamiento.  
Trillas. México.
- Asti Vera, Armando. (1992)  
Metodología de la investigación.  
Kapelusz. Buenos Aires, Argentina.
- Coolican, Hugh. (2005)  
Métodos de investigación estadística en psicología.  
El Manual Moderno. México.
- Cozby, Paul C. (1977)  
Métodos de investigación del comportamiento.  
McGraw-Hill. México.
- Gotwald, William H.; Golden Gale, Holtz. (2000).  
Sexualidad en la experiencia humana.  
El Manual Moderno. México.
- Kaplan Robert M.; Saccuzzo, Dennis P. (2006).  
Pruebas psicológicas: principios, aplicaciones y temas.  
Thomson. México, D.F.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2006).  
Metodología de la investigación.  
McGraw-Hill. México.
- Katchadourian, Herant A.; Lunde, Donald T. (1995).  
Las bases de la sexualidad humana.  
CECSA. México.
- Leeb Haro, Luis. (1987).  
Psicología de las relaciones humanas.  
Porrúa. México.

Masters, William H.; Johnson, Virginia E.; Kolodny, Robert C. (1997)  
La sexualidad humana.  
Grijalbo. Barcelona, España.

McCary, James Leslie; McCary, Stephen P. (1999).  
Sexualidad humana de McCary.  
Manual Moderno. México; D.F.

Morales Domínguez, J. Francisco. (2007).  
Psicología social.  
McGraw-Hill. México.

Papalia, Diane; Olds Wendkos, Sally; Feldman Duskins, Ruth. (2005)  
Psicología del desarrollo.  
McGraw-Hill. México.

Pérez Fernández, Celia Josefina. (2002)  
Antología de la sexualidad humana.  
Porrúa. México.

Quijada, Osvaldo A.; Rivera, George Jr.; Vicente-Ralde, Hugo; Ailee F., Lucero.  
(1977)  
Comportamiento sexual en México: El hombre.  
Tinta libre. México.

Rodrigues, Aroldo. (2008)  
Psicología social.  
Trillas. México.

Schelsky, Helmut. (1962)  
Sociología de la sexualidad.  
Nueva Visión. Argentina.

Summers, Gene F. (1978).  
Medición de actitudes.  
Trillas. México.

Swartz, Paul. (1980).  
Psicología: el estudio de la conducta.  
CECSA. México.

Worchel, Stephen; Cooper, Joel.(2002)  
Psicología social.  
McGraw-Hill. México.

## OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN.

Diéguez Ruibal, José Luis; López Castedo, A.; Sueiro Domínguez, E.; López Sánchez F.

“Propiedades psicométricas de la escala de actitudes hacia la sexualidad (ATSS) ampliada”.

Cuadernos de Medicina Psicosomática y Psiquiatría de Enlace.

Numero 74. Año 2005.

<http://www.editorialmedica.com/archivos/cuadernos/Cuadernos74-Trabajo5.pdf>

Libreros Liliana; Fuentes, Luzmila; Pérez, Amilcar.

“Conocimientos, actitudes y prácticas sobre sexualidad de los adolescentes en una unidad educativa”.

RESPYN: Revista Salud Pública y Nutrición.

Volumen 9 No. 4 Octubre-Diciembre 2008

[http://www.respyn.uanl.mx/ix/4/articulos/articulo\\_actitudes\\_sexualidad.htm](http://www.respyn.uanl.mx/ix/4/articulos/articulo_actitudes_sexualidad.htm)

Ruvalcaba, Alonso Alberto.

“Actitud sexual de los adolescentes y adultos jóvenes”.

Red de universidades, red de oportunidades Universia.

15 de Noviembre del 2004.

<http://noticias.universia.net.mx/tiempo-libre/noticia/2004/11/15/115411/actitud-sexual-adolescentes-adultos-jovenes.html>

Sierra Juan Carlos; Rojas Antonio; Ortega Virgilio; Martín Ortiz, Juan Domingo.

“Evaluación de actitudes sexuales machistas en universitarios: primeros datos psicométricos de las versiones españolas de la Escala de Actitud Favorable a la Violación (RSAS; Lottes, 1991) y Escala de Doble Moral (DSS; Caron et al; 1993)”.

International Journal of Psychology and Psychological Therapy.

2007, Vol. 7, Nº 1, pp. 41-60.

<http://www.ijpsy.com/volumen7/num1/157/evaluacion-de-actitudes-sexuales-machistas-ES.pdf>

### Cuestionario de aplicación

Por favor, señale la respuesta a las siguientes aseveraciones sobre actitudes, roles y conductas sexuales. Anote sus respuestas en la hoja anexa considerando la siguiente escala:

- 1= Totalmente de acuerdo.
- 2= De acuerdo.
- 3= Sin opinión.
- 4= En desacuerdo.
- 5= Totalmente en desacuerdo.

El contestar que está totalmente o parcialmente de acuerdo no significa que usted lo haya hecho o necesariamente lo vaya a realizar.

### Afirmaciones

1. Si una persona contrae una infección de transmisión sexual, indica promiscuidad.
2. Considero que tener más de tres encuentros de sexuales con personas del mismo sexo es una conducta homosexual.
3. Los bisexuales son gente confundida.
4. Las personas deberían enseñar a sus parejas como manipular sus genitales.
5. Considero importante saber si mi cónyuge tuvo relaciones premaritales con otras personas.
6. A una mujer que sea sexualmente activa es menos probable que se le desee como pareja.
7. Es decisión del hombre comenzar el sexo.
8. El coito debe ser violento.
9. El acto sexual resulta entretenido al practicarse en diversas posiciones.
10. El sexo no tiene que estar vinculado con amor.
11. Rechazo tener sexo si no lo deseo, incluso si mi pareja insiste.
12. Resulta atractivo que una mujer tenga cierto material pornográfico.
13. Un hombre debe dominar el uso de métodos anticonceptivos.
14. Es importante que una persona tenga varios encuentros sexuales para ganar experiencia.
15. La educación sexual es necesaria tanto en la familia como en la escuela.
16. Un embarazo no deseado es responsabilidad únicamente del descuido del hombre.
17. Las personas adultas consumen mucha más pornografía que los jóvenes.
18. El acto sexual debe practicarse en total oscuridad.

19. La recamara es la principal habitación de la casa donde se desarrolla el acto sexual.
20. Considero que las personas que no pueden controlar sus impulsos sexuales son realmente muy atractivas.
21. Una mujer violada es una mujer menos deseable.
22. Una buena mujer nunca tendría una aventura de una noche, pero sí se espera que lo haga un hombre.
23. El coito entre personas jóvenes no casadas es aceptable para mí, si hay afecto entre ellas y si ambas están de acuerdo.
24. Una mujer que se masturba es más deseable sexualmente.
25. El tipo de vestimenta refleja la preferencia sexual de una persona.
26. Expresar la homosexualidad es inmoral.
27. Una infección de transmisión sexual es producto de un descuido.
28. Considero que si un hombre le agrada la estimulación anal, es homosexual.
29. La masturbación en pareja es más satisfactoria.
30. Una mujer que fomenta el acto sexual se desvaloriza a sí misma.
31. Considero que algunas prendas o zapatos hacen que una persona se vea más sensual.
32. La mayoría de las personas jóvenes son responsables en sus encuentros sexuales.
33. Las parejas deberían comentar acerca de sus fantasías sexuales.
34. La prostitución debería ser legalizada.
35. Pienso que la pornografía debe consumirse en pareja.
36. Es aceptable que una mujer tenga sus condones.
37. El tamaño del pene es importante.
38. El coito debe ser planeado.
39. Las madres y los padres de las/os menores de 18 años que vayan a un centro de planificación familiar para obtener un anticonceptivo, deberían ser informadas/os.
40. Considero que la pornografía resulta desagradable para las mujeres.
41. La infidelidad sexual es la peor.
42. Tener fantasías sexuales es desaconsejable para las personas jóvenes.
43. Considero que para tener sexo debe haber la disponibilidad de una sola persona de la pareja.
44. El hecho de ser maltratadas/os es un estímulo sexual para muchas personas.
45. A veces, la única manera en que un hombre pueda excitar a una mujer fría (frígida) es mediante el uso de la fuerza.
46. El coito sólo debe darse entre personas que están casadas entre sí.
47. Es incorrecto que una mujer se masturbe.
48. Los homosexuales podrían adoptar hijos.
49. Las personas deberíamos ser abiertos y expresar si padecemos una enfermedad sexual.

50. Solo las personas solteras o muy solitarias se masturban.
51. En el sexo, el hombre debe tomar el rol dominante y la mujer el rol pasivo.
52. Considero algo atractivo el intercambio sexual de parejas.
53. Los lugares nudistas deberían ser declarados completamente ilegales.
54. Los besos y caricias son innecesarias en el acto sexual.
55. Considero innecesario el uso de pornografía cuando estoy con mi pareja.
56. La incompatibilidad sexual es principalmente responsabilidad de la mujer.
57. La eyaculación precoz hace dudar de la virilidad del hombre.
58. Rechazo tener sexo si mi pareja se niega a utilizar condón.
59. Las/os jóvenes son, en general, muy irresponsables con su sexualidad.
60. El uso de velas le da un toque agradable al encuentro sexual.
61. Considero que las personas que tienen uno o más encuentros sexuales cada tercer día son realmente muy promiscuos.
62. Se espera que una mujer sea menos experimentada sexualmente que su pareja.
63. Creo que tener relaciones sexuales premaritales es importante para determinar la dinámica con la pareja.
64. Es innecesario manipular los genitales de mi pareja durante el acto sexual.
65. Considero que es mejor esperar hasta el matrimonio para tener relaciones sexuales.
66. Las personas deberían cuestionar a sus parejas si han tenido alguna infección de tipo sexual.
67. Lo verdaderos hombres no rechazan sexo, ni siquiera con homosexuales.
68. Las personas bisexuales son indecisas con su propia expresión sexual.
69. Si un/a joven se masturba, puede sufrir malas consecuencias.
70. Es importante que un hombre tenga múltiples encuentros sexuales para ganar experiencia.
71. Está bien conversar mientras se tiene sexo.
72. Algunas fantasías sexuales resultan más emocionantes que llevarlas a la realidad.
73. El aborto debería ser aceptado cuando una mujer está convencida de que es su mejor decisión.
74. Tengo sexo sin usar condón si mi pareja insiste, aun si no lo deseo.
75. El aborto debería estar permitido entre los jóvenes, ya que la paternidad no es para ellos.
76. Abrazar y besar a una persona de otro sexo forma parte del natural proceso de crecimiento de las/os jóvenes.
77. Las drogas suelen hacer más satisfactoria una relación sexual.
78. Si a una chica le comienzan a besar el cuello y a acariciarla y luego ella ya no lo puede controlar, es su culpa si su pareja la obliga a tener sexo.
79. Resultan más satisfactorias las relaciones premaritales.
80. Las mujeres tienen mayor libertad de experimentar con otras mujeres.

81. Una persona que se contagia de una enfermedad de transmisión sexual tiene exactamente lo que se merece.
82. Considero algo perturbador a las personas que mantienen relaciones con otras menores a ellas.
83. El sexo oral forma parte del juego previo.
84. Pienso que los jóvenes consumen pornografía por arranques de impulsividad.
85. Acepto no usar condón si mi pareja así lo desea.
86. Expresar mi sexualidad abiertamente me produce culpa.
87. El aborto es una consecuencia de un mal encuentro sexual.
88. La pornografía es un complemento de estimulación sexual.
89. Le comunico a mi pareja que no deseo que toque mis órganos sexuales, aun si ejerce presión.
90. El implementar muchas posiciones en el acto sexual es sólo para presumir o pavonearse.
91. Está bien la libertad que tienen las personas jóvenes hoy día para expresar su sexualidad.
92. El exhibicionismo es la forma más abierta y natural de expresar la sexualidad.
93. Un hombre no debería rechazar la oportunidad de tener sexo.
94. Las relaciones antes del matrimonio son más emocionantes.
95. Una forma de juego previo es la masturbación frente a otra persona.
96. Las infecciones de transmisión sexual son más frecuentes en las mujeres.
97. Es antinatural que una persona inconforme con su sexo lo cambie.
98. La masturbación forma parte del juego previo.
99. El coito premarital entre la gente joven es inaceptable para mí.
100. Pienso que puede ser excitante tener sexo en lugares públicos.
101. Es peor que una mujer sea promiscua, a que lo sea un hombre.
102. La violación es la expresión de un deseo incontrolable de sexo.
103. El sexo debe ser un acto que proviene del amor.
104. Las/os jóvenes tienen hoy demasiada libertad para expresar su sexualidad.
105. Considero que las fantasías sexuales aumentan la intensidad del acto sexual.
106. Pienso que el sexo debe ser un acto practicado cuando ambas personas tienen la necesidad de realizarlo.
107. Considero excitante una ducha con mi pareja.
108. Creo que la pornografía se disfruta más cuando uno es adulto y maduro.
109. Tengo relaciones sexuales sin usar condón si a mi pareja no le gusta usarlo, aun cuando yo deseo usarlo.
110. La educación sexual es peligrosa.
111. Una persona nunca debería aparentar estar preparada para un encuentro sexual.
112. Un hombre debe estar consciente del periodo menstrual de su pareja.

113. El tamaño de la vagina suele ser tema importante.
114. Me aseguro que mi pareja y yo utilizemos condón cuando tenemos relaciones sexuales.
115. Es bueno que las/os jóvenes puedan acceder con libertad a los materiales pornográficos.
116. Los juguetes sexuales son un complemento necesario en cada relación.
117. Las fantasías sexuales son muy normales entre las personas jóvenes.
118. Se me dificulta comprender que algunas personas puedan pasar más de 15 días sin tener sexo.
119. Un hombre tiene cierta justificación al obligar a una mujer a tener sexo si ella le permitió creer que se acostaría con él.
120. Una mujer que sea sexualmente activa, es menos probable que se le desee como pareja.
121. Las caricias que estimulan sexualmente alguna parte del cuerpo o todo él, son una conducta inmoral al menos que sea con la persona con la que se está casado/a.
122. Considero la masturbación como una forma natural y cotidiana de autosatisfacción.
123. Una mujer homosexual es más propensa a ser atacada sexualmente.
124. Los bisexuales tiene mayor libertad para expresar su sexualidad.
125. Considero que tener menos de tres encuentros de carácter sexual con personas del mismo sexo, no es una tendencia homosexual.
126. Los jóvenes son más propensos a adquirir una infección de transmisión sexual.
127. El hombre que rechaza una invitación sexual es porque es homosexual.
128. Es común practicar la masturbación en grupo.
129. Me resulta incomodo hablar con mi cónyuge acerca de mis relaciones premaritales.
130. Es importante que los hombres sean experimentados sexualmente para poder enseñar a la mujer.
131. Es excitante que la mujer tenga el dominio durante las relaciones sexuales.
132. La comida puede servir de juguete sexual.
133. Ver a personas teniendo relaciones sexuales resulta excitante para el observador.
134. Las personas no deberían dejarse llevar por sus impulsos sexuales.
135. La música es un elemento importante al tener relaciones sexuales.
136. Los besos y caricias son un complemento del acto sexual.
137. Nuestro gobierno debería ser más duro contra la pornografía (para prevenir su distribución).
138. Considero que las personas deben tener en todo momento acceso a métodos anticonceptivos.
139. La incompatibilidad sexual en la pareja, resulta la principal causa de divorcios.

140. Todos nacemos aptos para la sexualidad.
141. Una persona adulta debe cuidar más su comportamiento sexual ante los demás.
142. A toda persona que vaya a tener una conducta coital, se le debería dar información y consejo sobre anticoncepción.
143. Creo que las mujeres pueden experimentar mayores satisfacciones sexuales que los hombres.
144. Insisto en usar condón si lo deseo, aun si mi pareja no lo quiere.
145. La juventud no debería, en ningún caso, tener acceso a la pornografía.
146. La infidelidad consiste solamente en factores emocionales.
147. La conducta homosexual es una forma aceptable de preferencia sexual.
148. Las infecciones de transmisión sexual son más frecuentes entre las/los homosexuales.
149. Considero excitante el uso de esencias aromáticas durante el acto sexual.
150. Pienso que la pornografía no debe consumirse en soledad.
151. Un embarazo no deseado es responsabilidad únicamente de la mujer.
152. La mayoría de las personas no están preparadas para su primer encuentro sexual.
153. Resulta incomodo que una mujer proponga el acto sexual.
154. Las/os jóvenes que se masturban llevan a cabo una conducta natural y normalmente saludable.
155. Las infecciones de transmisión sexual son más frecuentes en hombres.
156. Considero una necesidad el tener relaciones sexuales en cada oportunidad.
157. La juventud de hoy me merece mala opinión acerca de su sexualidad.
158. La frustración invade a las personas cuando no han tenido sexo en varios encuentros sexuales en más de un mes.
159. Un hombre no tiene por qué interesarse en el periodo menstrual de su pareja.
160. La homosexualidad es una enfermedad.
161. Considero que la pornografía resulta agradable para los hombres.
162. Una mujer debe conocer los métodos anticonceptivos.
163. Los bisexuales son personas mañosas.
164. La incompatibilidad sexual es principalmente responsabilidad del hombre.
165. La conducta sexual de una persona es cosa suya y nadie debe hacer juicios de valor sobre ella.
166. Algunas palabras ofensivas suelen ser cotidianas durante el acto sexual.

## Hoja de respuestas

1= Totalmente de acuerdo.

2= De acuerdo.

3= Sin opinión.

4= En desacuerdo.

5= Totalmente en desacuerdo.

No. reactivo.	<u>Valor</u>				
	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					
16					
17					
18					
19					
20					
21					
22					
23					
24					
25					
26					
27					
28					
29					
30					
31					
32					
33					
34					
35					
36					
37					
38					
39					
40					
41					
42					
43					

No. reactivo.	<u>Valor</u>				
	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>
44					
45					
46					
47					
48					
49					
50					
51					
52					
53					
54					
55					
56					
57					
58					
59					
60					
61					
62					
63					
64					
65					
66					
67					
68					
69					
70					
71					
72					
73					
74					
75					
76					
77					
78					
79					
80					
81					
82					
83					
84					
85					
86					

1= Totalmente de acuerdo.

2= De acuerdo.

3= Sin opinión.

4= En desacuerdo.

5= Totalmente en desacuerdo.

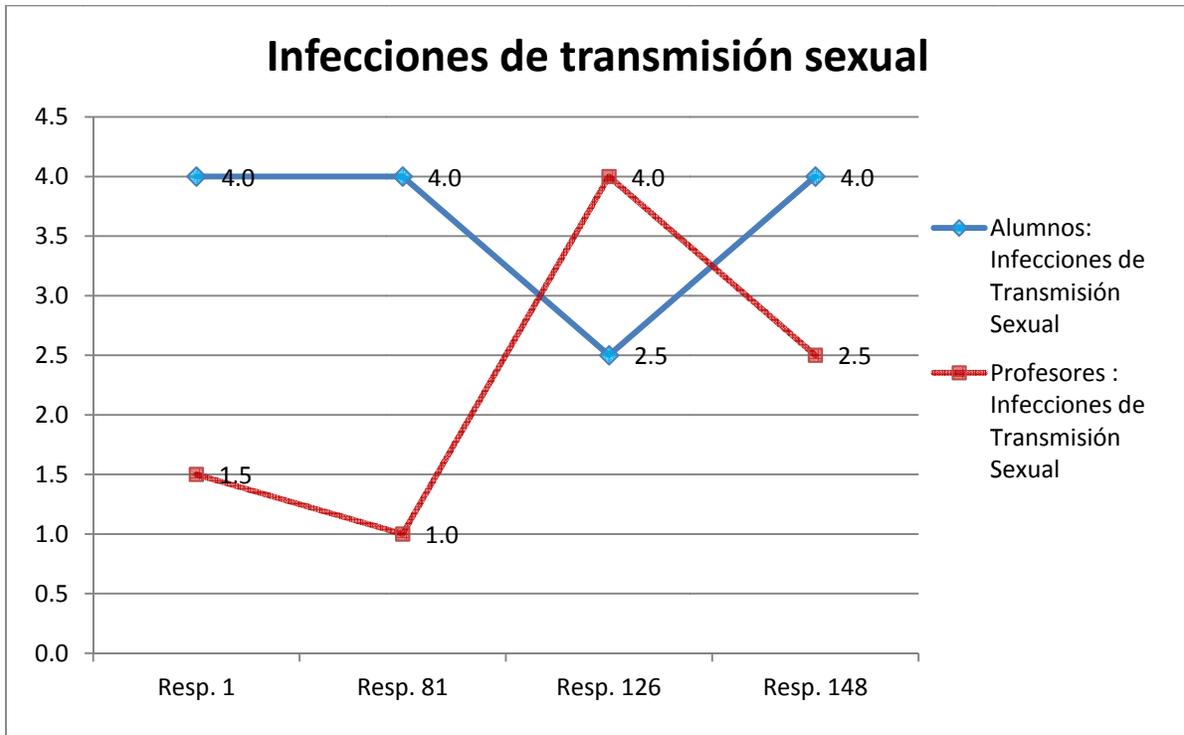
No. reactivo.	<i>Valor</i>				
	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>
87					
88					
89					
90					
91					
92					
93					
94					
95					
96					
97					
98					
99					
100					
101					
102					
103					
104					
105					
106					
107					
108					
109					
110					
111					
112					
113					
114					
115					
116					
117					
118					
119					
120					
121					
122					
123					
124					
125					
126					
127					
128					
129					

No. reactivo.	<i>Valor</i>				
	<u>1</u>	<u>2</u>	<u>3</u>	<u>4</u>	<u>5</u>
130					
131					
132					
133					
134					
135					
136					
137					
138					
139					
140					
141					
142					
143					
144					
145					
146					
147					
148					
149					
150					
151					
152					
153					
154					
155					
156					
157					
158					
159					
160					
161					
162					
163					
164					
165					
166					

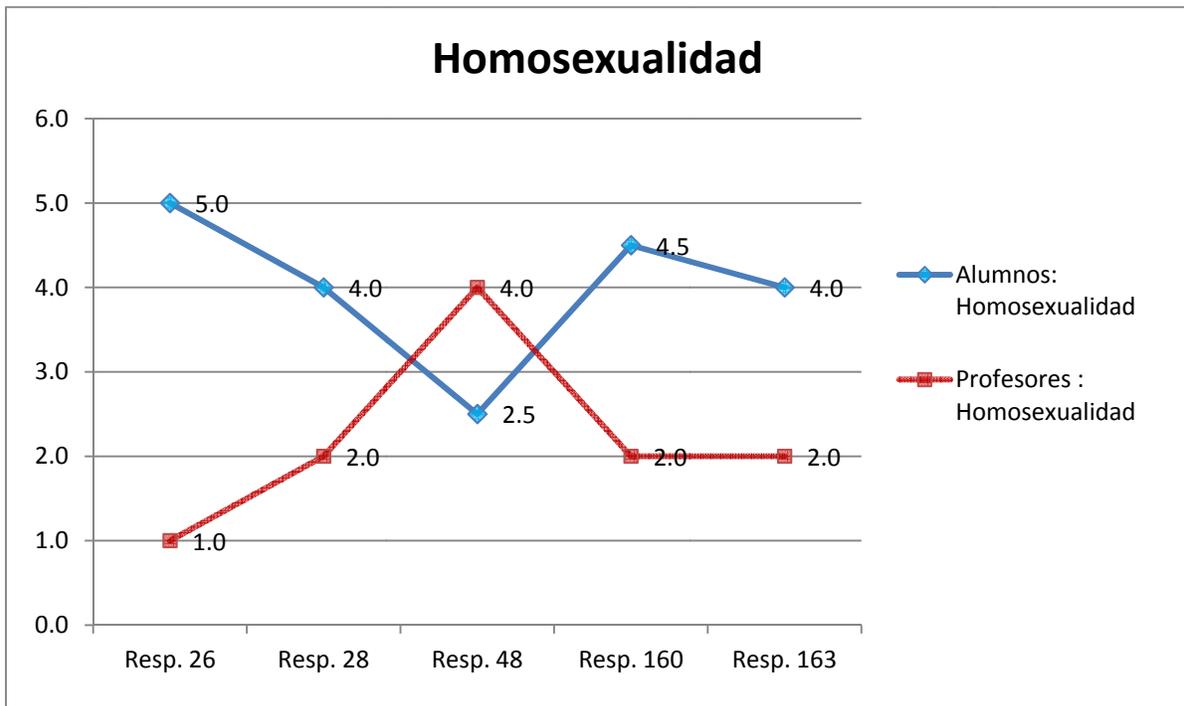
Sexo:

Grado y Grupo:

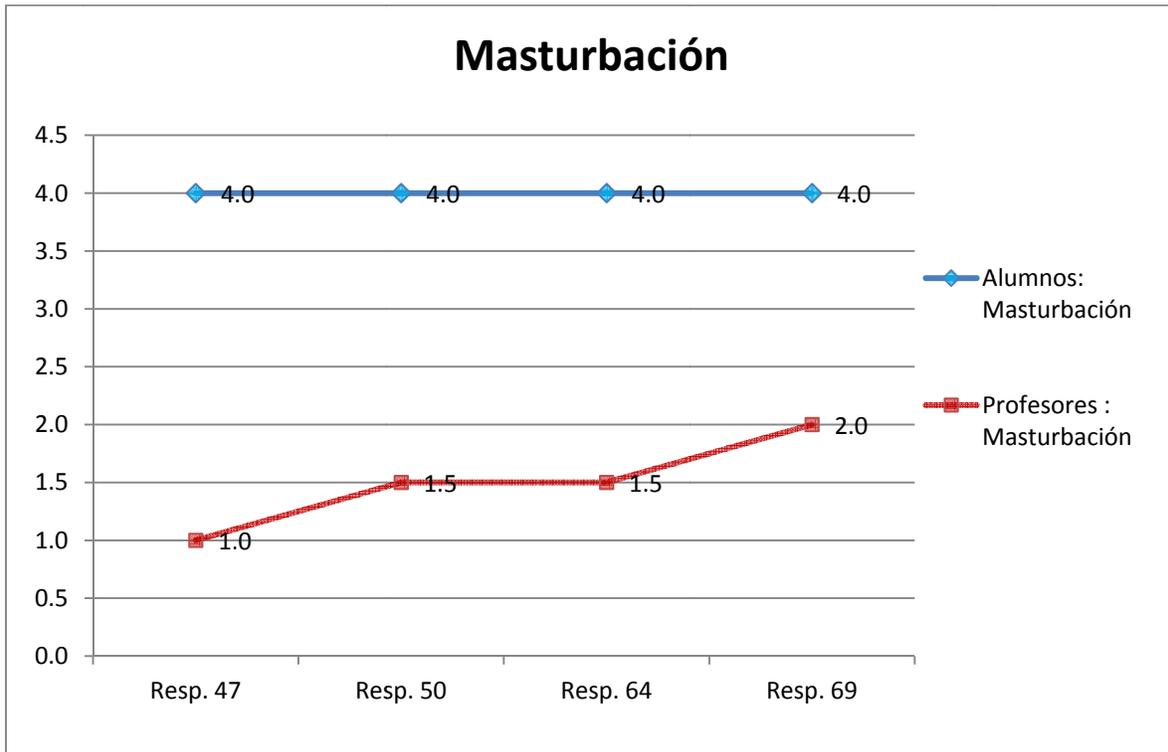
Gráfica 1. Infecciones de transmisión sexual.



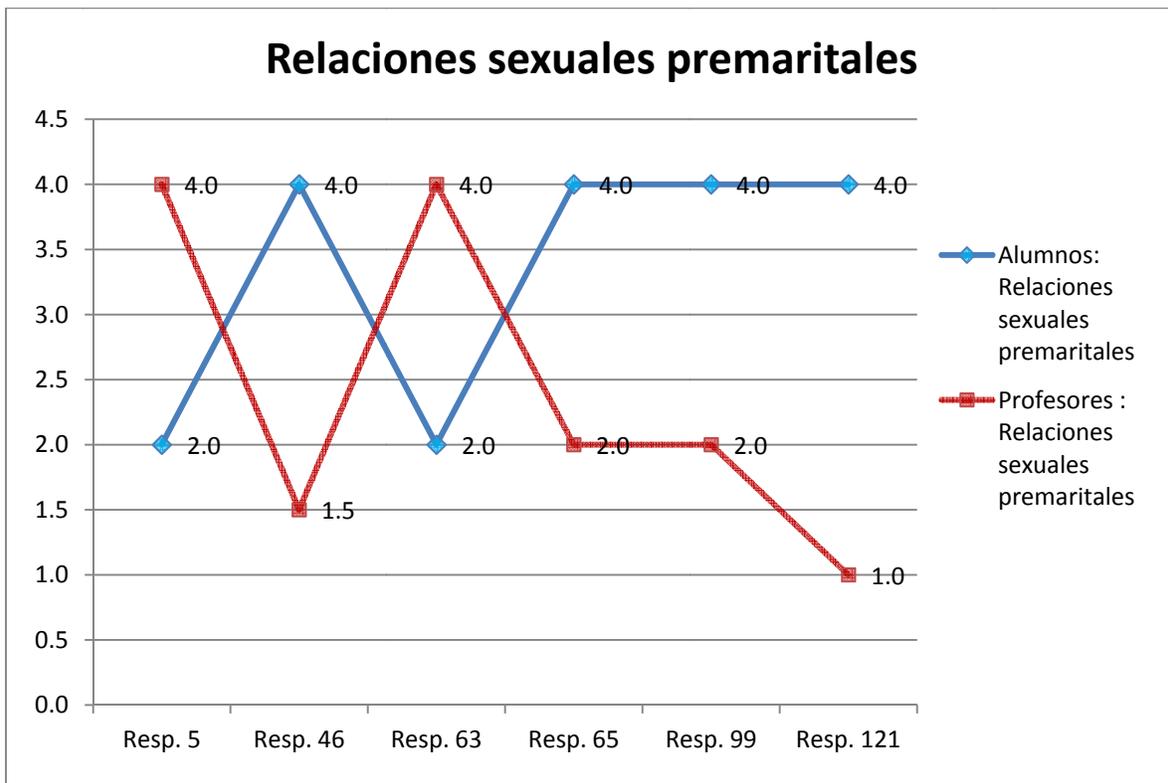
Gráfica 2. Homosexualidad.



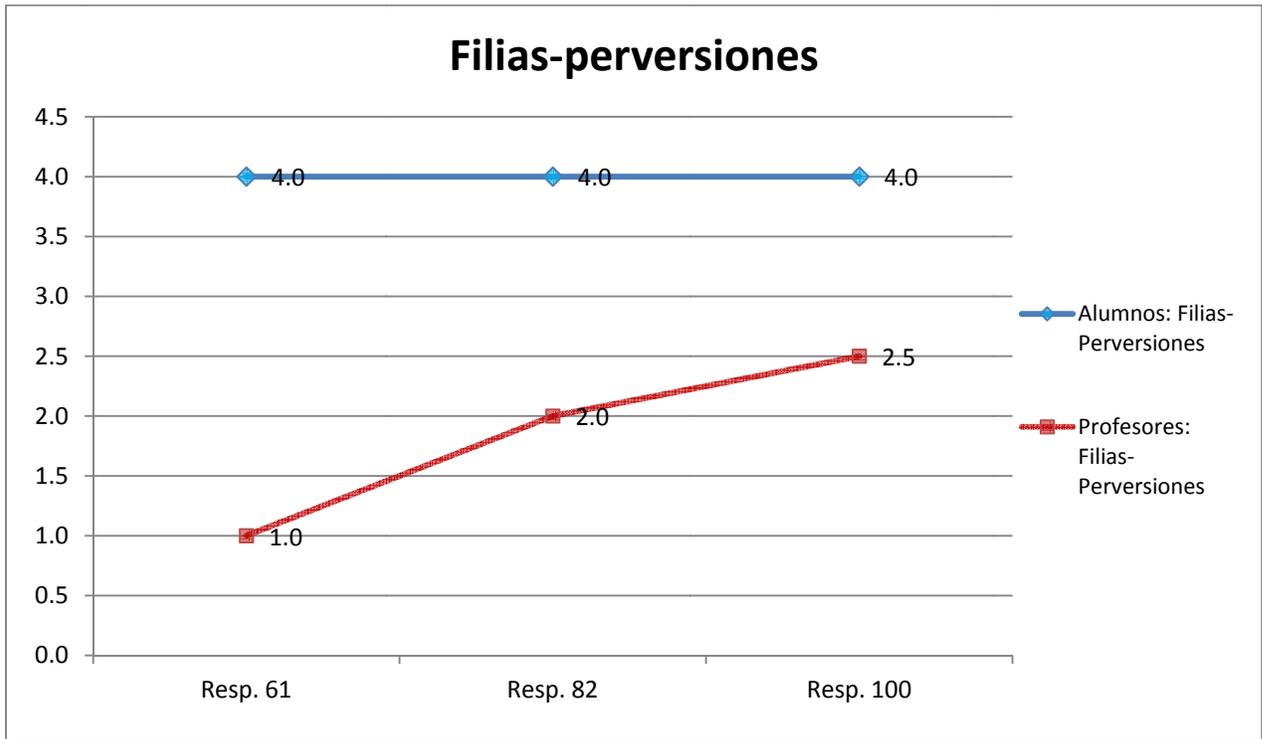
**Gráfica 3. Masturbación.**



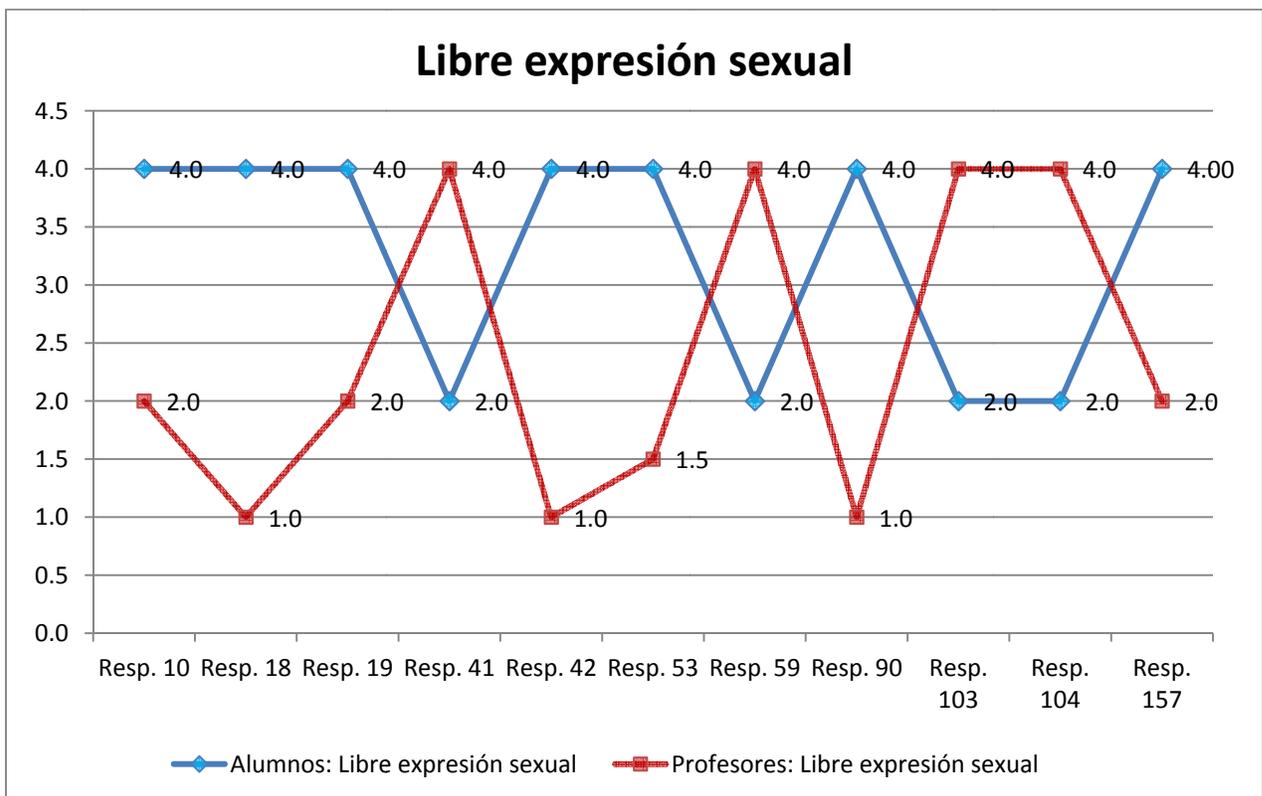
**Gráfica 4. Relaciones sexuales premaritales.**



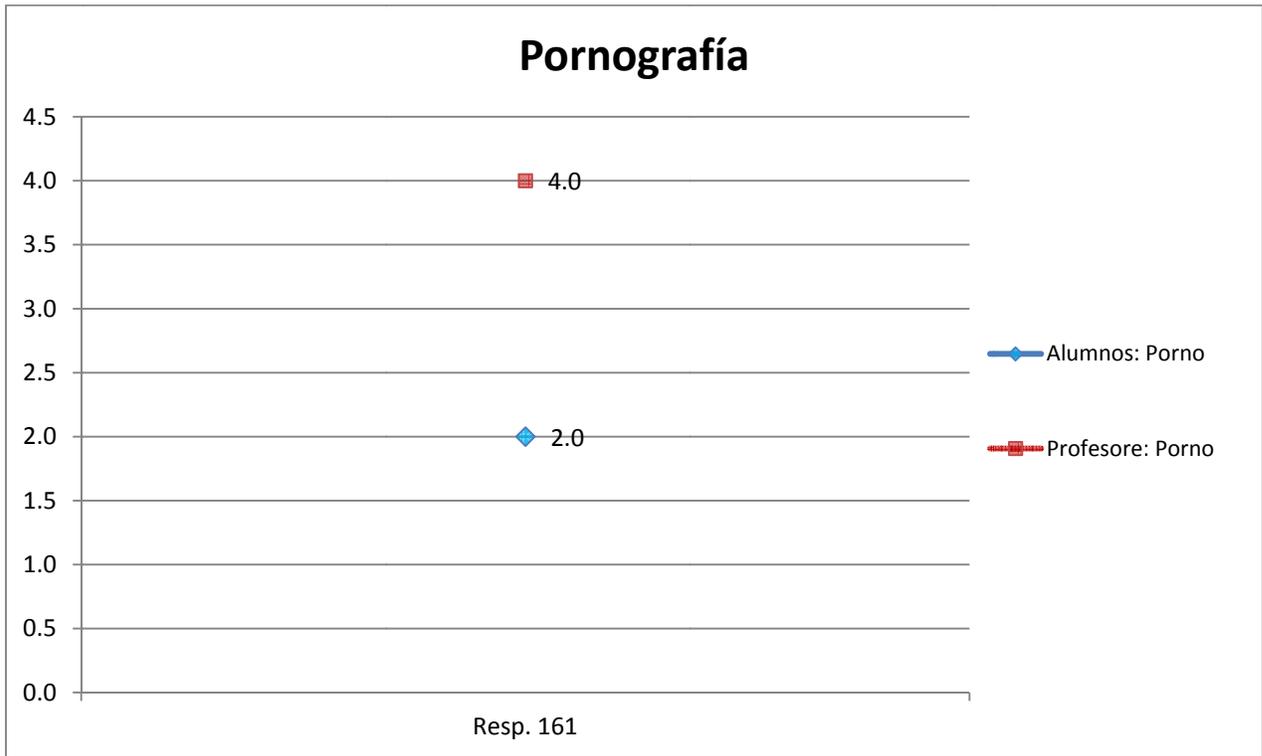
**Gráfica 5. Filias-perversiones.**



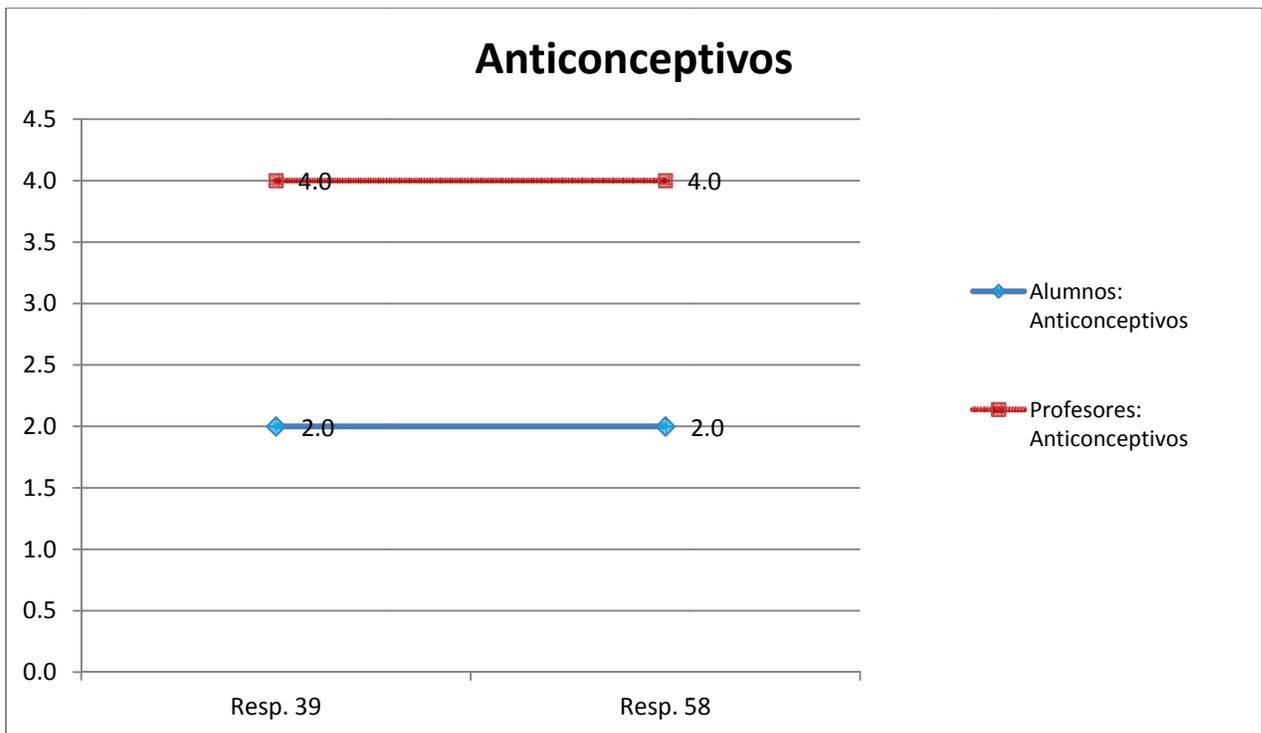
**Gráfica 6. Libertad de expresión sexual.**



**Gráfica 7. Pornografía.**



**Gráfica 8. Anticonceptivos.**



Gráfica 9. Educación sexual.

